

EL CULTURAL

11-17 de marzo de 2011

www.elcultural.es



Un paria llamado **Woyzeck**

Gerardo Vera estrena hoy en el María Guerrero de Madrid el primer drama existencial del teatro contemporáneo

Entrevistas

Mario Bunge
Leandro Navarro
Daniele Gatti
Jacobó Dicenta
Denis Villeneuve
Manel Esteller

EL  MUNDO



SABEMOS CÓMO TERMINÓ LA PARTIDA.
LA GANÓ EL TIEMPO.



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA



MUSEO CERRALBO

Abrimos de nuevo.
Ventura Rodríguez, 17 Madrid
Teléfono 915 47 36 46
museocerralbo.mcu.es

Horario de apertura: martes a sábado de 9:30 a 15:00 horas - domingos y festivos de 10:00 a 15:00 horas



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Ayudar a la Casa del Actor

“**M**e dijo que se llamaba Nadiuska. No decía la verdad, pero qué más daba. Era una mujer deslumbrante, de ojos con transparencias verde azules y una piel que cimbreaba. Me la presentó Vicente Escrivá en una cena privada. Tenía 18 años. Triunfó arrolladoramente en el cine. Hizo varias docenas de películas. No era una gran actriz. Era una estrella. Ganó ríos de dinero. Se lo gastó todo. Fue una antecesora de Zapatero en las dádivas y el derroche. Se arruinó hasta la miseria. Recuerdo aquellas fotografías terribles de Nadiuska, muchos años después, durmiendo en la calle canalla de Madrid, rodeada de cartones para combatir el frío. Terrible. De la gloria a la mendicidad, las pavesas de la belleza”.

Con este párrafo abría yo hace un año el artículo que dediqué a subrayar la importancia de la Casa del Actor. El proyecto lo tiene todo. Julia Trujillo, una actriz con cien éxitos a las espaldas, es la presidenta de la Fundación y está haciendo una gestión seria, honrada, austera y eficazísima. Colaboran con ella al-

gunos de nuestros actores y actrices más destacados: Manuel Gallardo, Manuel Galiana, María José Alfonso, Alicia Agut, María Kosty, Loles León, Beatriz Carvajal y el empresario Alejandro Colubi. Nuria Espert, Antonio Banderas y Victoria Rodríguez son los patronos de honor.

Bonifacio de Santiago, que es uno de los nombres grandes con que cuenta el Partido Popular, otorgó a La Casa del Actor un terreno de 10.000 metros cuadrados en Las Rozas, el municipio del que es celebradísimo alcalde. Con ayudas de distintos organ-

ismos se han concluido ya los trabajos previos, la excavación y el movimiento de tierras. Se ha ejecutado el 91% de la cimentación, el 63% de la estructura, el 43% del saneamiento. Cuando esté terminada La Casa del Actor contará con 176 habitaciones para actores y actrices que necesiten asistencia, así como con una serie de dotaciones que la situarán al nivel de las que ya existen en las principales ciudades del mundo.

Se ha hecho mucho pero todavía queda mucho que hacer y es necesario estimular al ministerio de Cultura, a la Co-

munidad de Madrid y a la sociedad civil a que viertan recursos suficientes para concluir la magna obra.

También a la AISGE, que gestiona en España los derechos de propiedad intelectual de actores, dobladores, bailarines y directores de escena. La AISGE está excelentemente administrada y dispone de recursos para contribuir a la finalización de La Casa del Actor, en beneficio de todos. No hace falta apelar al sentido común y a la responsabilidad de los 25 actores y actrices que forman el Consejo de Administración de la AISGE en representación de sus compañeros. Todos ellos conocen a fondo las glorias y miserias de la profesión. Saben que es necesario ayudar. Y yo, desde mi admiración permanente por el oficio que encandilaba a Cervantes y emocionaba a Don Quijote, les aliento a que lo hagan. ¿Qué responsabilidad contraería la AISGE si la Casa del Actor se quedara en un proyecto inacabado? Estoy seguro de que los actores y actrices que rigen esta institución serán especialmente sensibles a las necesidades de La Casa del Actor. ●

ZIGZAG

“**Aviso para navegantes. Atención a Pilar Jurado. Nada en ella es vulgar. Tiene defectos como soprano y como compositora. Y no pocos. Pero sus virtudes los superan y abruman. Es una cantante que acaricia los más variados registros. Hay mucha seda en su voz que se empasta a veces de melancolía, a veces de agresividad. Es una directora con autoridad. Es una compositora de ávido aliento y ardiente ambición. Me alegra que así lo comprendiera el gran Mortier al incluir *La página en blanco* en su espléndida temporada del Real. A mí me gustó la obra, la dirección musical de Engel, la escenografía de Polzin, el trabajo de Hermann y, sobre todo, la música y la voz de Pilar Jurado que camina sobre el filo de la navaja entre la tradición y la vanguardia, con Strauss y Messiaen haciendo guardia a sus oídos azules, mientras se entristecen los chelos del fin de los tiempos.**”



CERCA Y FUERTE

Así queremos que nos sientan
nuestros 92 millones de clientes,
3,1 millones de accionistas
y 176.000 empleados.

 **Santander**

EL VALOR DE LAS IDEAS

santander.com

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción:

Nuria Azancot, Javier López Rejas,
Cristina Jaramillo (web).

Jefes de Sección: Paula Achiaga,
Liz Perales.

Redacción: Daniel Arjona, Marta
Caballero, Bea Espejo, Benjamín G.
Rosado, Alberto Ojeda, Rubén Vique.

Críticos: Juan Avilés, Rafael Banús, David Barro, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, F. Díaz de Castro, J. Javier Etayo, Miguel Fernández-Cid, Carlos F. Heredero, J. Andrés-Gallego, Antón García-Abril, P. García Mouton, F. García Olmedo, C. García Osuna, D. Giral-Miracle, Álvaro Guibert, Germán Gullón, J. A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, P. Lanceros, Joaquín Marco, J. Marín-Medina, Jacobo Muñoz, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, A. Reverter, Pilar Ribal, Luis Ribot, Victor del Río, O. Ruiz-Manjón, A. Sáenz de Zaitegui, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Ricardo Senabre, P. Tedde de Lorca, J.M. Velázquez-Gaztelu, J. Vidal Oliveras, Rocio de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, Luis A. de Villena y Elena Vozmediano.

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de San Luis, 25
Madrid - 28033

Tel.: 914436429-30-31-32 Fax: 91443 6536
www.elcultural.es
elcultural@elcultural.es

Presidencia de El Cultural
Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 2610.

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel. 91.443 55 52)
email: carlos.piccioni@elmundo.es

El Cultural se vende conjuntamente con
el diario **EL MUNDO**.
Imprime Calprint. Dpto. legal: GU 452-98



44

40

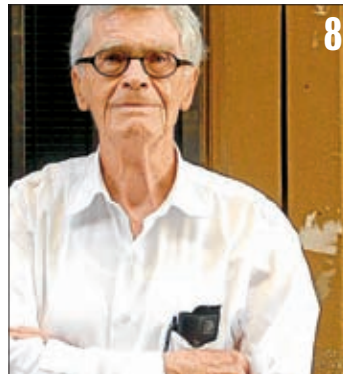


44



PORTADA

Javier Gutiérrez y Jesús Noguero en un momento de *Woyzeck*, que se estrena hoy en Madrid. Fotografía de David Ruano.



8



39



26

3. PRIMERA PALABRA. *Ayudar a la Casa del Actor*, POR LUIS MARÍA ANSON.

7. LA PAPELERA DE JUAN PALOMO

LETRAS

8. Mario Bunge: "La pseudociencia más peligrosa es la teoría económica", POR D. ARJONA.

12. Libro de la semana: *Historia de las alcobas*, de Michelle Perrot, POR LOURDES VENTURA.

14. R. Reig, *Todo está perdonado*, POR R. SENABRE.

15. L. Fábregas, *Landen*, POR S. SANZ VILLANUEVA.

16. Fadanelli, *Hotel D. F.*, POR J. MARCO.

17. R. Davies, *A merced de...*, POR NADAL SUAU.

18. Bukowski, *El padecimiento*, POR A. S. ZAITEGUI.

19. C. Vallejo, *Correspondencia*, POR L. A. VILLENA.

20. Girauta. *Historia del PSOE*, POR J. SINOVA.

21. Spence. *En busca de la China...*, POR J. AVILÉS.

22. Caldecott. *Agua*, POR F. GARCÍA OLMEDO

24. Libros más vendidos.

25. Mínima molestia. POR IGNACIO ECHEVARRÍA

ARTE

26. La vuelta de **Sicilia**, POR ELENA VOZMEDIANO.

28. El Thyssen se abre a las **Heroínas**, POR M. NAVARRO.

30. Entrevista a **Leandro e Iñigo Navarro**. Su galería cumple 40 años, POR PAULA ACHIAGA

32. Gaos y clasicismo en Guggenheim, POR JOSÉ MARÍN-MEDINA.

34. Digital. La nueva edición de los premios VIDA, POR JOSÉ LUIS DE VICENTE.

ESCENARIOS

36. Gerardo Vera estrena *Woyzeck*, la crónica de un paria, POR JOSÉ MANUEL MORA.

39. *La avería* de **Blanca Portillo**, POR L. PERALES.

40. Daniele Gatti pasea por España a la Orquesta Nacional de Francia, POR RUBÉN AMÓN.

42. H. Grimaud, la emperatriz del piano, POR B. G. R.

43. G. May estrena un ensayo dramático, POR L. P.

CINE

44. Entrevista a **Denis Villeneuve**, que estrena *Incendies*, POR CARLOS REVIRIEGO.

46. La tormenta de **Tavernier**, POR A. G. CALVO.

47. El futuro según Romanek, POR GONZALO DE PEDRO.

CIENCIA

48. Manel Esteller habla sobre sus recientes estudios contra el cáncer, POR JAVIER LÓPEZ REJAS.

ULTIMA PALABRA

50. Jacobo Dicenta estrena *Forever Young*, dirigido por Tricycle, POR LIZ PERALES.

Guggenheim **BILBAO**



Antonio Donghi, *Ciro (Ciro equivoque)*, 1927. Óleo sobre lienzo, 150 x 100 cm. Gerdolano y Roberts, Eno, Milán.

CAOS & CLASICISMO

ARTE EN FRANCIA, ITALIA,
ALEMANIA Y ESPAÑA,
1918-1936

COCTEAU, DE CHIRICO, MIES VAN DER ROHE, PICASSO,
LÉGER, BRAQUE, CARRÀ, GARGALLO, PONTI...

Patrocinador: _____

HASTA EL 15 DE MAYO

Fundación **BBVA**



Demasiado patente

JUAN PALOMO

Recojo el guante de **Fanny Rubio** y **Jorge Urrutia** y me lo calzo con la certeza de que las lenguas, efectivamente, no se defienden solas. Ni solas, ni mal acompañadas: el esquinazo de la Unión Europea en su oficina de patentes (el español, pese a sus 400 millones de hispanohablantes, no figurará entre las tres primeras lenguas, lo cual es un fracaso político, además de lingüístico) es una consecuencia de todas las rendiciones políticas y disputas pueblerinas que nuestro gobierno fomenta. El español no está tan boyante como dicen, ni hablar. En España, desde luego no. Los que saben de esto (profesores de lengua, creadores...) quieren acabar con la desidia.

La pasada semana se reunieron en Zaragoza editoriales y librerías independientes. Parece ser que reinó cierto optimismo, que hubo quien presumió de haber cuadruplicado las ventas del año anterior, pero, en general, la conclusión fue desoladora: "lo que nos faltan son lectores". Se habló también del exceso de devoluciones, pero pocas editoriales mostraron sus vergüenzas aunque en los corrillos se hablase de un sello que ha tenido que bajar el telón porque una gran distribuidora ni le pagó los libros contratados ni los devolvió. Otra víctima del mismo distribuidor denuncia la desaparición de 22.000 ejemplares. Pero no teman: siguen luchando y prometen una primavera letraherida.

James Levine ha anunciado que no continuará al frente de la Sinfónica de Boston por motivos de salud. El anuncio me turba, acostumbrado como estoy a su tradición de dejar los cargos sin previo aviso, como ocurrió en el Metropolitan. La última vez que canceló un concierto en Boston, **Rafael Frühbeck**, que estaba en Frankfurt, tuvo que sustituirlo en menos de 48 horas. La osadía le valió a Frühbeck el premio Musical America. A Levine (67 años) le sustituirán de momento **Marcelo Lehninger**, **Roberto Abbado** y **Andris Nelsons**. El que mejor aguante su campaña "anti-sucesor" podrá hacerse con la titularidad de la orquesta.

De vez en cuando hay que ponerse puristas. Sobre todo en las cosas del cine, que están más regidas por las reglas del mercado que por las leyes del arte. La pregunta: ¿realmente necesitamos otro *Blade Runner*? La respuesta es obvia, peor casi treinta años después, la productora norteamericana Alcon Entertainment ha anunciado que ha obtenido los derechos para preparar o bien una secuela o una precuela del clásico de **Ridley Scott**. ¿Será posible que las cinco versiones existentes del filme no hayan saciado ya las apetencias de sus numerosos fans? ¿Se lo propondrán a **Harrison Ford**?

Revés para el arte catalán: la Generalitat se ha negado a financiar el Canòdrom, el centro de arte contemporáneo de Barcelona que iba a inaugurarse a finales de 2010. No se entienden, pues, las prisas de **Ferran Mascarell** por crear una feria como ARCO en Barcelona. ●

NI HABLAR

MARTA SANZ

Un espectador, deslumbrado ante *La pietà*, exclama aquello de vivificar la imagen insuflando aliento a la piedra. Miguel Ángel, incómodo en su papel de dios o falsamente humilde, inicia el camino de la desacralización del artista: él sólo ha desenterrado del mármol la figura durmiente. El carácter blasfemo, a veces revolucionario, del creador-demiurgo, ángel caído y convocante órfico, capaz de convertir el Verbo en Carne, rebrota en el Romanticismo. Actualmente la palabra "creador" produce úlcera, pero aceptamos la expresión "modelo de negocio." Pier Paolo Pasolini dice que, en el arte, lo sagrado ha sido sustituido por el capital. Ahora, cuando creemos vivir en el futuro, seguimos viviendo en esa forma de pasado. Pero *maximizada* en el plasma del ordenador. Lo sagrado se desplaza hacia el imperativo de la tecnología. Los mecenas se han muerto e Internet se apropia del rostro de dios: un dios que se alimenta del aire y que aparentemente no engorda su cuenta bancaria. Mientras tanto, los "creadores" rumian "nuevos modelos de negocio" y sólo merecen ese nombre en el caso de ser ricos. Los que no se enriquecen con el fruto de sus vicios solitarios ni de su esfuerzo, los que ni siquiera viven de sus obras —otra palabra grandilocuente,— son pasto de la contradicción: el deseo de una sociedad donde la cultura libre no sea una utopía se opone a la defensa de sus derechos como trabajadores en esta cruda e intocable sociedad de mercado.



RIDLEY SCOTT



JORGE URRUTIA



HARRISON FORD



FERRAN MASCARELL



JAMES LEVINE

Siga la Papelera de Juan Palomo en www.elcultural.es

Se reúnen por primera vez en español sus textos contra las pseudociencias

Mario Bunge



ANTONIO MORENO

“Sólo los fanáticos odian a las personas tanto como a las doctrinas”

Recién regresado a Montreal (donde vive) tras dos semanas de vacaciones en las Antillas, Mario Bunge (Buenos Aires, 1919) responde por correo electrónico a El Cultural con rapidez y minuciosidad insólitas a cada nueva tanda de preguntas de lo que acaba siendo una vertiginosa conversación transoceánica. Y eso que “ya no estoy tan ágil como a los noventa años”. El sabio Bunge, filósofo analí-

tico y uno de los científicos más citados, ha publicado *Las pseudociencias, ¡vaya timo!* (Laetoli), la primera recopilación en español de sus textos sobre las pseudociencias dispersos en publicaciones científicas anglosajonas. Una denuncia de las supercherías de todo pelaje, de la parapsicología al psicoanálisis, sin olvidar teorías económicas y determinismos varios. Un libro con voluntad polémica.

En la comunidad científica la cita es un elemento clave para la difusión y convalidación de los hallazgos. Si buscamos al científico nativo en español más citado de los dos últimos siglos, según el exhaustivo *Hall of Fame* hecho público recientemente por la *Association for the Advancement of Science*, el primero que encontramos de una lista encabezada por Bertrand Russell, Charles Darwin y Albert Einstein es al también filósofo escéptico y apasionado racionalista argentino Mario Bunge (Buenos Aires, 1919). En *Las pseudociencias, ¡vaya timo!* (Laetoli) Bunge, de cuya extensísima producción intelectual dan cuenta más de un centenar de libros escritos, recopila sus textos fundamentales sobre las pseudociencias y presenta una apología irrenunciable de la ciencia. Y una vacuna contra los timos que nos infectan a diario: pulseras energéticas, babas de caracol rejuvenecedoras, horóscopos, cátedras homeopáticas en universidades, supercuerdas...

¿Por qué la filosofía?

Pero, ¿por qué si el físico Stephen Hawking dispensa en su último libro sendas necrológicas de la religión y de la filosofía, Bunge, a quién el ateísmo, como el valor en las cartillas militares, se le supone, se niega a dejar de ser filósofo por mor de ser científico?

“Los filósofos se plantean problemas mucho más generales que los científicos. Por ejemplo, qué es la materia, en lugar de preguntarse sobre las propiedades del agua o de la llamada materia oscura. Y se permiten poner en duda algunas

especulaciones de los científicos, tales como las de Hawking sobre el mal llamado origen del universo, que en realidad es el origen de la expansión del universo. Análogamente, los filósofos de la mente se preguntan sobre la naturaleza de los procesos mentales en general, en lugar de averiguar, por ejemplo, cómo interactúa el órgano del conocimiento –la corteza cerebral– con el de la emoción –el llamado sistema límbico”.

– Las pseudociencias son un timo, pero, ¿no suele el “timador” aprovecharse de la avaricia del timado?

– Los chamanes y psicoanalistas no recurren a la avaricia sino al deseo de comprender la vida sin estudiarla seriamente. Como dijo Borges, los psicoanalistas explotan el narcisismo, en particular el concreto deseo de que alguien ajeno se ocupe de nuestros problemas personales.

– Cuando escucha la palabra “energía”, ¿echa mano a la pistola?

– Empiezo por preguntar si se trata de una energía especial, tal como la gravitacional o la química, o del concepto general de energía. Si es lo primero, sugiero que se consulte obras científicas; si lo segundo, observo que el concepto general de energía pertenece a la ontología, donde puede definirse como la capacidad de cambiar. De esto trata un capítulo de mi próximo libro, *Filosofías y fobosofías*.

– ¿Y cuando alguien se justifica “es que los Capricornio somos así...”?

– Tengo la suerte de que rara vez me topo con creyentes en la astrología. Supongo que ésta es una de las ventajas de los que nacimos bajo el signo de Virgo.

– ¿Que un farmacéutico venda homeopatía es como si un arquitecto edificara sin materiales?

– Buena analogía. Desgraciadamente, la enorme mayoría de los creyentes en la homeopatía no saben que algunas de las diluciones que les venden como fármacos homeopáticos

“ Rara vez me encuentro con creyentes en la astrología. Es una ventaja de los que nacimos bajo el signo de Virgo...”

“ La pseudociencia más extravagante es la psicología evolutiva, que explica lo social en términos biológicos imaginarios”

son del orden de una molécula por galaxia, lo que las hace totalmente ineficaces.

En la atiborrada pasarela de las pseudociencias hay estrellas que despuntan. Y no es fácil estar al día de las que más se llevan. “Depende del país. En Argentina todas prosperan por igual. En México, el chamanismo herborístico. Y en los Estados Unidos, la teoría económica estándar”.

– ¿Y cuál es la pseudociencia más peligrosa?

– La teoría económica estándar, porque sustenta las políticas económicas de los gobiernos conservadores y reaccionarios, que son enemigos del bienestar de la gente común.

– ¿Y la más extravagante?

– La llamada psicología evo-

lutiva, que pretende explicar todo lo social en términos biológicos imaginarios, tales como el deseo de todo hombre de difundir al máximo sus genes.

Mario Bunge se doctoró en ciencias físico-matemáticas en la Universidad de la Plata en 1952. Allí y en Buenos Aires impartió física teórica y filosofía hasta que dio el portazo a la Argentina peronista en 1963. Tras enseñar en México, Estados Unidos y Alemania se instaló definitivamente en Montreal (Canadá) donde detenta la cátedra Frothingam de Lógica y Metafísica de la Universidad McGill. Su carrera, sancionada por 16 doctorados Honoris causa y por el premio Príncipe de Asturias en 1982, admite escasos parangones.

Pseudociencias en expansión

Siempre acompañaron a sus investigaciones la atención perenne a los fraudes pseudocientíficos, cuya expansión metastásica hoy considera Bunge un hecho. Lo demuestra con una impagable lista de ejemplos:

“El determinismo genético de Dawkins, Pinker y Chomsky es más popular que nunca; un número creciente de físicos defiende que los ladrillos últimos del universo son los bits o unidades de información; muchos cosmólogos eminentes sostienen que el universo salió de la nada; la multimillonaria Templeton Foundation, cuya misión es unir la religión con la ciencia, acaba de concluir un acuerdo con la American Association for the Advancement of Science por el cual van a patrocinar juntos reuniones y seminarios sobre religión, ética y ciencia;

hace dos décadas las universidades norteamericanas ofrecían unos pocos cursos sobre ciencia y religión, pero hoy son más de 1.000; la Food and Drug Administration, que está a cargo de la salud pública, tolera que miles de estafadores prometan por Internet curar enfermedades que la medicina aún no puede curar...”

Guerra al psicoanálisis

El también filósofo Juan José Sebreli (Buenos Aires, 1930) al que su compatriota Bunge sólo reprocha que “se meta con el fútbol porque no le gusta y nunca lo jugó” [en referencia al libro de Sebreli *La Era del fútbol*, 1998] es otro gran pensador de nacionalidad argentina que comparte con el entrevistado un enemigo especialmente conspicuo y peligroso en su país de origen: el psicoanálisis.

“No me sorprendería que la legión de psicoanalistas argentinos pidiera que se revocase mi nacionalidad”

Si Sebreli, crítico irredento de los mitos modernos, ha tachado al psicoanálisis de “irracionalista”, “moda” y “onerosa terapia interminable” (El Cultural, 27/12/2007), Bunge no es más taimado en su último libro: “El psicoanálisis viola la ontología y la metodología de toda ciencia genuina. [...] No está cualificado para considerarse una ciencia. Contrariamente a la creencia general, no es siquiera una ciencia fallida, puesto que prescinde del método científico e ignora los contraejemplos. Se trata simplemente de charlatanería psicológica”.

– ¿Y la legión de psicoanalistas argentinos no ha pedido la revocación de su nacionalidad?

– Todavía no, pero no me sorprendería que un día lo hagan.

– ¿Cómo sobrelleva un escéptico el martirio de pegarse día a día con todo el mundo?

– Muy bien, sólo los fanáticos odian a las personas tanto como las doctrinas. Uno puede ser intolerante con las teorías falsas, pero tolerante con quienes las sustentan, a condición de que no medren con ellas.

– Dice usted que una de las pseudociencias con más adeptos hoy –entre científicos como Richard Dawkins– es el determinismo genético. ¿Cuál es su falla?

– Lo que pasa es que Dawkins no es un científico sino un divulgador. Peor, la genética que difunde no es la científica sino su versión personal de la misma.

Además, jamás se tomó la molestia de aprender el Abecé de la psicología, que muestra que nuestros procesos mentales están fuertemente influidos por el entorno social, como señalan los estudios serios sobre gemelos “idénticos” criados en hogares de clases sociales y ocupaciones muy diferentes.

Únicos socialistas españoles

Que los fraudes se invistan de ropajes científicos, ¿no rinde un homenaje al poder y legitimidad de la ciencia hoy?

– Efectivamente. En política sucede algo parecido: suele oprimirse o explotarse a la gente en nombre de la libertad (neoliberalismo) o de la igualdad (comunismo).

– Ni comunismo ni “neoliberalismo” son teorías científicas de la sociedad. ¿Cuál lo sería?

– Distingamos teoría política

Un escéptico contra los espejismos más peligrosos que la superstición

JOSÉ ANTONIO LÓPEZ GUERRERO

Tal y como se afirma popularmente, Mario Bunge, que a sus 91 años continúa siendo uno de los filósofos y realistas científicos más activos de nuestro tiempo, “lo puede decir más alto, pero no más claro”. En su libro *Las pseudociencias ivaya timo!*, de la editorial Laetoli, este porteño universal, premio Príncipe de Asturias de Humanidades en 1982 carga magistralmente contra las denominadas pseudociencias, entre las que se encontrarían, según Bunge, no solo la homeopatía –que a pesar de tener bases científicas más que dudosas cuenta hasta con un hospital y una cátedra universitaria en nuestro país– o la pantomima astrológica –con idéntica y nula base científica que la anterior–, sino también otros ámbitos culturales como el psicoanálisis o, y cito textualmente “los espejismos políti-

cos, mucho más peligrosos que cualquier superstición”. Y posteriormente añade: “Argüiré que, aunque en materia política todos somos tuertos, más vale que el ojo vidente sea escéptico”. Libro fresco, atemporal, que busca la desmitificación intelectual –no siempre pacífica– de aquellas corrientes del devenir humano que no puedan ser verificadas con el magisterio de la ciencia.

En este sentido, debo añadir que la desmitificación de muchas pseudociencias –aunque se podría debatir intensa y extensamente sobre qué corrientes culturalmente evolutivas incluir bajo este paraguas– es un trabajo arduo, nada banal. De hecho, incluso en aquellos temas grotescamente alejados del proceder científico, muchos ciudadanos no lo tienen nada claro. Según un estudio reciente del euro-

barómetro sobre las fronteras de la ciencia realizado en el continente europeo, más de la mitad de los encuestados consideraron que la astrología les parecía una disciplina bastante científica. Así, alguien podría considerar a Rappel y sus colegas del horóscopo dominguero “muy” o “bastante” científicos. Según describe Mario Bunge –introduciéndonos de lleno en la filosofía de la ciencia que impregna su libro– “el oscurantismo es, en el mejor de los casos, una forma de escapismo; en el peor de ellos, una cortina de humo y un instrumento de opresión. ¡Larga vida a la Ilustración!” a lo que yo añadiría, “a la Ilustración científicamente verificable, si no cuantificable”.

Investigador y director de Cultura Científica del CBMSO (UAM-CSIC)

de ideología política. Encontrará bastante de ambas en mi *Filosofía política* (Gedisa, 2009). En particular, verá que, aunque prefiero la socialdemocracia a sus alternativas, propongo otra, a saber, el socialismo cooperativista, que aún no ha sido ensayado a escala nacional. Pero ya lo entrevistaron los dos únicos auténticos socialistas que ha parido España: Louis Blanc (quien floreció en París aunque nació en Madrid) y el jesuita vasco Jose María Arizmendiarrreta, cofundador de Mondragón.

– ¿Por qué la mayoría de los escépticos es de izquierdas? ¿No son también, tanto la izquierda como la derecha, supercherías a extinguir?

– Creo que eso ocurrió entre la Ilustración y la Segunda Guerra Mundial, con la excepción de los marxistas ortodoxos, que eran dogmáticos y se decían de izquierda. Desde 1945, la izquierda europea ha sido infectada por el postmodernismo, que es irracionalista y, en particular, anticientífico.

– Chesterton decía que cuando dejamos de creer en Dios empezamos a creer en cualquier cosa. ¿No erigió el catolicismo una suerte de defensa contra fraudes *new age*?

Competir por las almas

– Lo dudo, porque las supercherías postmodernas emergieron mucho después de Chesterton. Lo que es cierto es que el catolicismo ortodoxo se opone a las demás supersticiones porque compite con ellas por nuestras “almas”. Pero también combate a las filosofías procientíficas, en particular las materialistas. Muchos filósofos católicos

comparten y difunden las ideas de Popper porque éste creía en la mente inmaterial.

– Señala que la difusión de la superstición es un fenómeno psicosocial que debería ser sometido a investigación científica. ¿Cuál es su diagnóstico?

– No lo sé. Los expertos en manipulación de la opinión pública –en materia comercial y científica– son más numerosos que los investigadores de los mecanismos psicosociales involucrados en la credulidad.

– Si las supersticiones infectan las mentes tal que virus, ¿qué nos vacunaría contra ellas?

“Desde 1945 la izquierda europea ha sido infectada por el postmodernismo, que es irracionalista y anticientífico”

– La única vacuna eficaz es una combinación de educación científica con reflexión filosófica. La primera no basta, como lo muestra el caso de eminentes científicos que han creído en la parapsicología, la homeopatía y otras yerbas. Tampoco basta la filosofía, ya que está llena de supersticiones, tales como las del alma inmaterial y el conocimiento intuitivo y a priori.

Al final de la charla, cuando el periodista pregunta al filósofo por su particular pseudociencia biográfica, la idea defendida antaño de la que más se avergüenza, la respuesta, parca y exacta, tampoco tarda en llegar:

– La dialéctica de Hegel y sus discípulos marxistas.

DANIEL ARJONA

CÓRDOBA 2016
Capital Europea de la Cultura
CIUDAD CANDIDATA

Góngora] [Bernier
450 AÑOS 100 AÑOS

POETAS DEL MUNDO EN CÓRDOBA
cosmopoética

Córdoba, 6-10 de
Abril de 2011
www.cosmopoetica.es

Organiza
AYUNTAMIENTO
DE CÓRDOBA

Patrocinan
GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCÍA
INSTITUTO DE CULTURA

Historia de las alcobas

MICHELLE PERROT

Traducción de E. Junquera

Siruela. Madrid, 2011

516 páginas, 16'95 euros

La historiadora Michelle Perrot (París, 1928) nos sitúa en este ensayo ante el microcosmos de la alcoba. La habitación como átomo, se constituye, según sus palabras, en partícula elemental de la vida humana. Desde el parto a la agonía, los dormitorios han sido en la historia de la humanidad el escenario de nuestra existencia. En el itinerario de alcoba en alcoba que propone Perrot resuenan, amplificadas hasta formar un relato colectivo, los ecos del *Viaje alrededor de mi habitación* de Xavier de Maistre. Pero también los paseos interiores de Pascal, de Proust, Kafka, Virginia Woolf, George Sand o Colette, acompañan la lectura apasionante de este libro, ganador del premio Femina en 2009.

Las escenas habitacionales de la profesora Perrot dan vida al documento exhaustivo (pero no agotado) de unos interiores que ponen sobre el tapete a la sociedad entera. De la cámara real de Luis XIV a los dormitorios colectivos obreros; de las celdas monacales a los saloncitos de las preciosas; de las reclusiones amorosas a los cubículos de las prisiones; de los gabinetes de los escritores a los cuartos de las criadas, Perrot evocará los espacios íntimos para contornear sus significaciones sociológicas y políticas.

Codirectora con Georges Duby de la *Historia de las mujeres*, persigue desde hace tiempo

el propósito de estudiar las relaciones complejas entre lo privado y lo público, y sus correspondientes representaciones y espacios, a menudo entretejidos. Perrot ilustra así la propuesta de Foucault de concebir una historia de los espacios que sea asimismo “una historia de los poderes, desde las estrategias de la geopolítica hasta las pequeñas tácticas del hábitat”. El desarrollo del alojamiento a lo largo del tiempo indica hasta que punto la “habitación propia” es una conquista de la civilización moderna. Política, racionalización e higiene han estado presentes en la evolución de la sala común, intergeneracional y multifuncional, único recinto en el hábitat campesino durante siglos. Igualmente, los gobiernos del antiguo régimen ejercían el poder entre amantes, intrigas y consejeros, desde sus cuartos privados.

La autora no procederá de un modo cronológico en su investigación. El viaje se inicia en la cámara versallesca de Luis XIV, un espacio construido en el centro del patio de mármol, “de cara al sol naciente en una centralidad imperiosa”. Para Perrot el hecho de que la capilla real quedase desplazada hacia el norte, habla del absolutismo monárquico y de su sacralización: “el rey sustituía a Dios en

■ El amor, la muerte, la pobreza y el lujo se reformulan y ocupan su lugar entre cuatro paredes y su enclave en lo social

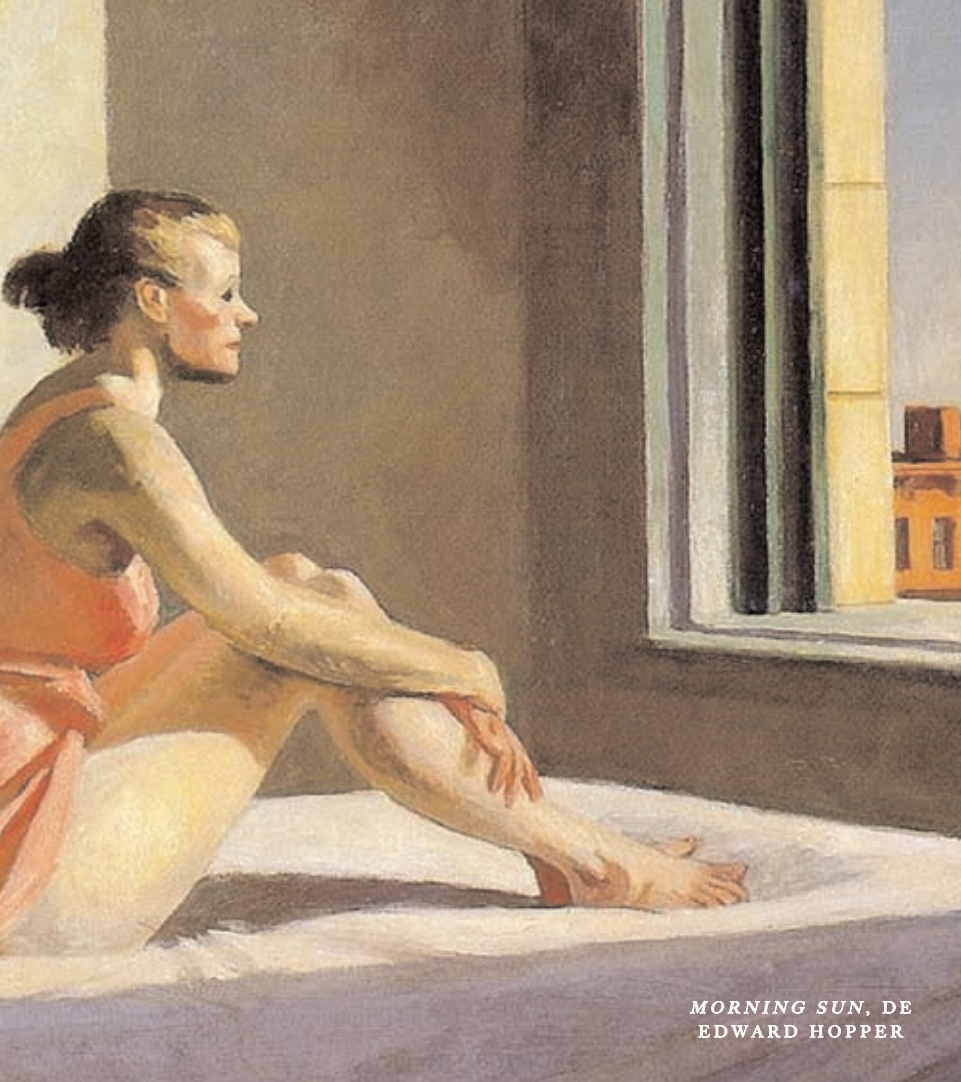


el recinto cerrado de su cámara”. Desde este dormitorio cósmico (los pasos que daba el rey para ir de un lugar a otro de la habitación correspondían con la distancia entre el sol y algún planeta), Perrot lanza inteligentes hilos conductores y se desplaza en círculos concéntricos y en líneas diagonales para establecer una red marcada por ciertos puntos de referencia que se van anudando entre sí hasta recorrer gran parte de la historia de las sociedades modernas. “Alcobas conyugales”, “habitaciones de escritores”, “estetas y coleccionistas”, “la habitación infantil”, “el convento y la celda”, “trabajadoras a domicilio”, “cortesanas y mantenidas”, “palacetes y grandes hoteles”, “Jean Genet: vida y muerte en el hotel”, “alojar a los obreros”, “camas de hospital”, “celdas de prisiones”: el recuento de todos los aparta-

dos del libro sería largo, Perrot ha dado vueltas y más vueltas alrededor de su temática, mostrando la extrema importancia de estos espacios cerrados en el curso del desarrollo humano.

La lectura de estos recorridos por los recintos de la intimidad, trazados y sostenidos sobre la historia social y política, la antropología, las referencias literarias, la estadística o el psicoanálisis, nos lleva a pensar que estamos ante una suerte de obra coral cuyo propósito no es otro que permitirnos husmear en alcobas ajenas para comprender mejor el mundo que nos rodea. Interesante propósito en estos tiempos en los que, como dice la autora, hemos pasado a hacer público lo privado con los *reality* televisivos. Observar al vagabundo Genet, abandonando su pijama y escapando de todos sus alojamientos hasta que vino a

Habitaciones



MORNING SUN, DE
EDWARD HOPPER

Las habitaciones son el alma de la gente. La gente duerme a resguardo de inclemencias y congéneres entre las cuatro paredes de su alma. Cuando la gente es pobre y no tiene casa, su alma consiste en un banco público o en una yacija de cartón. Si quieres conocer bien a una persona asímate a su habitación. La colcha de plumas, las prendas tiradas, el póster de Monet, el crucifijo, las fotos y medicamentos sobre la mesilla, los libros en los anaqueles, los barrotes de la ventana, nos dan el reflejo exacto de su personalidad, sus sueños y sus circunstancias particulares. No encerramos un alma; un alma de tantos y cuantos metros cuadrados nos encierra. A ella nos acogemos para ajetrearnos y descansar, para gozar y sufrir, para ensayar a diario, bajo una manta, las posturas corporales de los muertos. Deberíamos rezar por el descanso eterno de las habitaciones. **FERNANDO ARAMBURU**

■ Este libro espléndido de escritura sutil y nada tartamuda, de puertas entreabiertas, tiene mucho de alcoba de alcobas

morir en el *Jack's*, un hotel insignificante. Imaginar a las costureras de finales del XIX sin salir de sus pobres habitaciones más que para entregar sus labores y buscar nuevos trabajos. Presenciar la muerte de George Sand en su mansión de Nohant rodeada de su familia y doctores, pero también asistir a los antiguos fallecimientos campesinos en la sala común, cuando había que borrar rápidamente las trazas del difunto para evitar el terror de las criaturas hacinadas junto a sus padres y abuelos.

De cuarto en cuarto nos lleva Perrot a contemplar a las au-

toras que prefieren escribir en la cama: Anna de Noailles, Françoise Sagan, Marie Cardinal, Colette. Esta última, al final de su vida, no abandonaba jamás su “cama-balsa”, regalada por la princesa de Polignac. Y por supuesto la autora de este ensayo nos lleva a Proust. Ningún estudio sobre la relación de los seres con los espacios interiores podría prescindir de él. *En busca del tiempo perdido* contiene entre sus páginas todas las ansiedades y placeres que los gabinetes, los dormitorios, los cuartos de hotel, los *boudoirs*, los recovecos pueden generar en los personajes de una novela. Poeta de habitaciones de hotel, dice Perrot, Proust se nutría de su sustancia. El aire proustiano se respira en sus cuartos aristocráticos, habitaciones de oficiales, dormitorios infantiles bañados por las brumas del recuerdo.

No hay que olvidar que Michelle Perrot en sus trabajos como investigadora ha abordado tanto la historia de los movimientos obreros como la de las instituciones penitenciarias, y por supuesto es una de las grandes historiadoras de la vida de las mujeres y pionera de los estudios de género en Francia. Nadie mejor que ella para trazar las líneas maestras de esta *Historia de las alcobas* donde el amor, la muerte, la enfermedad, los sueños, la mística, lo prohibido, la oración, la pobreza y el lujo se reformulan y ocupan su lugar entre cuatro paredes y su enclave en lo social. Se dibuja aquí una nueva cartografía de las habitaciones. Se sugieren las estancias íntimas a través del tiempo pero también las posiciones de las gentes en esos espacios. Se recurre al etnólogo del siglo pasado, Marcel Mauss, para

acentuar la importancia de las posiciones y condiciones del dormir. El repliegue corporal, el hacinamiento de trabajadores en una misma cama, la dureza de una tabla, el frío, la intemperie bajo una escalera, el desmadejamiento de la desnudez, la blandura de las camas de la nobleza, son aquí los asuntos de la historiadora.

Este libro espléndido de escritura sutil y nada tartamuda, pese a la infinidad de citas, de puertas entreabiertas y secretos en penumbra, tiene mucho de alcoba de alcobas y, personalmente, me hace recordar aquella idea de Bachelard en *La poética del espacio*: “la casa es el primer mundo del ser humano, antes de ser lanzado al mundo [...] en nuestros sueños la casa es siempre una gran cuna”.

LOURDES VENTURA

Todo está perdonado

RAFAEL REIG

Premio Tusquets de novela
Tusquets, 2011. 376 pp, 20 e.

Un prolongado paréntesis narrativo tras la última novela de Rafael Reig (Cangas de Onís, Asturias, 1963), relleno sin embargo por el original *Manual de literatura para carnibales* (2006), parece haber servido para la preparación de esta novela, acaso la más ambiciosa y compleja del autor, que pone en práctica, acentuándola, su ya probada capacidad para la sátira y el sarcasmo, próximo en muchos momentos al territorio del esperpento y de la parodia.

Para atrapar la atención del lector, la narración comienza con la misteriosa muerte, en el mismo día de su boda, de Laura Gamazo, hija de un prohombre de los negocios, el cual encarga la investigación del suceso a varios detectives. Este motivo de la historia quedará pronto relegado para dar paso a otros, pero el aroma del género negro —claro que con toques paródicos— reaparece de vez en cuando, como en la larga escena entre el detective Clot —que ya figuraba entre los personajes de *Sangre*

antes de la guerra civil hasta lo que el narrador llama “la Inmaculada Transición”. Uno de los narradores, habría que precisar, porque el relato cambia de puntos de vista para ofrecer ángulos diferentes de esa compleja realidad que es la evolución de la sociedad española encerrada en la gran urbe de Madrid y contemplada con una mirada fluvial, ya ensayada también en *Sangre a borbotones*: “Se halla dividida por una espina dorsal, el Canal Castellana, ese oscuro río que fue un bulevar ruidoso: bajo el agua aún se agitan, como esqueletos de manos cubiertas de líquen, mordidas por los peces, las ramas de las acacias, de los plátanos y de algún que otro castaño que ya estará colonizado por corales y espinas” (p. 21). En esta sostenida metáfora, el canal tiene su “rive droite”, que es “asiento de la burguesía y el dinero [...] casi siempre obtenido por medios delictivos”, y la “rive gauche”, que es “un amasijo grasiento de populacho y clase media, salpicado de intermitencias de bohemia artística”. Y cuenta con lugares significativos, como el malecón del Prado, Puerto Atocha o la isla de Ci-

había sublevado en el páncreas africano” hasta que la paciente muere envuelta en sangre y se comprueba que “en el día de hoy, cautivo y desarmado el ejército rojo, han alcanzado las tropas tumorales sus últimos objetivos militares”. En otros momentos es el fútbol y sus jugadas lo que se utiliza para hablar de movimientos políticos. Y también hay algunos personajes, como Clot y Rosario, diseñados con hondura e indudable destreza, hasta el punto de que la historia de ambos podría ser ya otra novela.

Todo esto ratifica que Reig es un escritor imaginativo y brillantísimo, capaz de ofrecer ángulos nuevos e inesperados de lo consabido, aunque en su reconstrucción de medio siglo de historia española —subrayada, como hizo Dos Passos y han reiterado luego muchos autores, con la inserción de noticias y

Reig es un escritor imaginativo y brillantísimo, capaz de ofrecer ángulos nuevos e inesperados de lo consabido, aunque en este libro haya desequilibrios notorios

a borbotones (2002)— frente a Lou Seltz y sus matones (pp. 318-322), que parece un homenaje a Raymond Chandler y que más tarde conducirá a un grotesco encuentro amoroso entre los antagonistas. El asunto de la muerte de Laura es tan sólo el pretexto para reconstruir la historia familiar de los Gamazo desde

beles. Metaforizaciones de esta naturaleza producen algunas páginas memorables, como en la magistral narración de un cáncer que invade el cuerpo de doña Carlota de igual modo que las tropas de Franco invadieron poco a poco la Península (pp. 203-205), desde que se produce el “Alzamiento celular que se

textos periodísticos de la época haya desequilibrios notorios entre la claridad con que evoca las maniobras del GRAPO, por ejemplo, y el carácter elusivo —que para muchos será confusodel enfrentamiento entre los “bucalistas” y los “gnósticos”. La historia de los envases de hostias consagradas es un buen



ITZIAR GUZMÁN

PALABRA DE AUTOR

● **¿Qué le debe este libro a *Sangre a borbotones*?**

—El impulso para ir más allá de la estética y el humor ácido; yo he escrito esta novela para desbordar aquella, para ir, no sé si más lejos, pero sí a un sitio distinto, desde el que se ven más cosas.

● **¿Y a Raymond Chandler?**

—Charlie Clot, todo. Yo, la afición incurable al ajedrez (sobre todo Capablanca) y al whisky (*Cutty Sark*); en lo literario, el enfoque hacia los conflictos de clase, la debilidad para caer en la tentación de la frase brillante y un cierto, no realismo, sino lirismo socialista, una forma de materialismo histórico sentimental.

hallazgo de *grand guignol*, pero queda un tanto desaprovechada en medio de escenas que no siempre parecen estar ordenadas adecuadamente en la misma dirección. Se atiende a varios frentes, pero de modo desigual. Este aspecto constructivo, con sus continuos saltos de eje, está algunos codos por debajo de la calidad de la prosa, impecable, en general, aunque con alguna caída en la trivialidad (“el día a día”, p. 46), algún anacronismo (“ya te vale” [p. 172] no es giro existente en los años 40), algún craso error (el pacto de Cánovas no puede “hacer aguas” [p. 79], así, en plural) y algún pecado mortal (“no se dignaba a mantener contactos”, p. 217) que requiere urgente confesión.

RICARDO SENABRE

Landen

LAIA FÀBREGAS

Alfaguara. Madrid, 2011

197 páginas, 17 euros

Un espíritu de máxima sencillez inspira la escritura de Laia Fàbregas (Barcelona, 1973). Llama la atención en *Landen* un estilo de extrema sobriedad, contrario al menor alarde de barroquismo. En consonancia con tan parvo aparejo retórico, la novela alterna dos historias en primera persona de mínimo espesor en sintéticos capítulos. Una la refiere una joven holandesa empleada de Hacienda, "Ella", y detalla la búsqueda de noticias acerca del accidente en que fallecieron sus padres. La otra la cuenta "Él", extremeño mayor, emigrante a Holanda en los años 60, que evoca su pasado, con particular atención a la vigorosa personali-

dad de su esposa. Sendos mínimos nexos al comienzo y al final del libro vinculan ambas historias. Este es un primer y serio reparo a hacerle: un artificio forzado pretende dar unidad a dos peripecias autónomas, porque lo que Fàbregas construye son dos novelas cortas, bastante sugestiva cada una por sí sola si las hubiera presentado en su natural independencia.

No hay modo de desvanecer la sospecha de que la autora se socorre de una innecesaria e inconveniente artificiosidad. Porque si cada historia tiene su recorrido específico, también los asuntos abordados andan sueltos. Quizás ambos relatos comparten una misma idea seminal, una visión azarosa de la existencia a favor de la cual juegan varios incidentes menudos que vendrían a demostrar cómo la



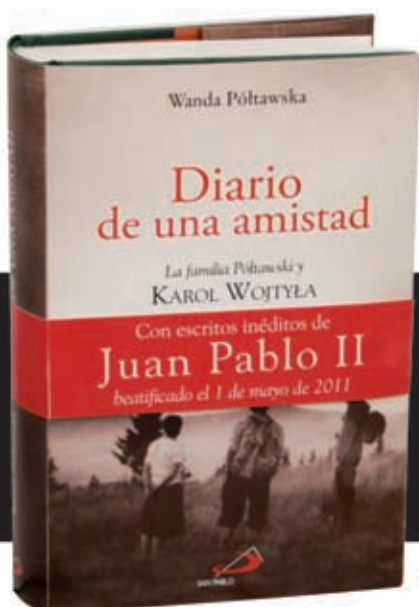
J.M. BALIELLAS

vida depende de circunstancias que la marcan con rígido fatalismo. Otra idea más une a Él y a Ella, la entrega tenaz a una causa que requiere voluntad un tanto irracional. Pero fuera de estos puntos comunes, las respectivas historias abordan motivos inconexos, y de muy disímil categoría. Por momentos, el libro se asoma a cuestiones como la soledad, las relaciones familiares, la abnegación amorosa, o la búsqueda de un sentido a la vida. Estos asuntos no consti-

tuyen, sin embargo, un núcleo trabado de inquietudes y, por si fuera poco, se incrustan pedantescas sentencias sobre el sentido del arte, y ello en términos muy poco creíbles.

Landen ofrece cosas sueltas logradas: la sensación de veracidad que produce el estilo antirretórico, la creación de personajes, el buceo en interiores atribulados, la plasmación con mucha fuerza comunicativa del sinsentido vital, la dosificación del misterio sin trucos efectistas, la habilidad para llevar adelante el argumento mediante alusiones y la capacidad para convertir problemas individuales de intimismo algo asfixiante en materia interesante. Las objeciones expuestas impiden un juicio global positivo y uno lo lamenta porque se nota que *Landen* está hecha con cuidado y bajo el meritorio propósito de buscar la originalidad formal y expresiva.

SANTOS SANZ VILLANUEVA



752 págs.

Wanda Póltawska Diario de una amistad La familia Póltawski y KAROL WOJTYŁA

Un libro-diario fruto de la amistad de la autora y su esposo con Karol Wojtyła durante más de 50 años, amistad que se inició cuando el papa era sacerdote en Polonia y que se mantuvo hasta su muerte.

Con escritos inéditos de JUAN PABLO II



GUILLERMO FADANELLI
Mondadori. 290 pp. 18'90 e.

Escritor mexicano Guillermo Fadanelli (Ciudad de México, 1963) no es un total desconocido para el lector español, aunque su popularidad sea aún escasa, pero algunas de sus novelas circularon en España. Cultiva el periodismo como columnista en El Universal (México), ha promovido diversas revistas como Moho, convertida en editorial, y su producción como cuentista y novelista resulta, además de prolífica, justamente apreciada. Ha recibido, entre otros, el Premio Nacional de Literatura de México y quedó finalista en 2004 del Rómulo Gallegos. *Hotel DF* fue publicada el año pasado en México. Fadanelli forma parte de aquel grupo de autores que pisan un camino muy alejado de la estética del “boom”, pero si aquella se inspiró en la técnica narrativa de W. Faulkner o de otros escritores de su promoción, esta nueva promoción tampoco escapa de la influencia estadounidense, aunque sus fuentes sean las de la llamada narrativa “sucía”, cuyo representante más emblemático es Bukowski, aunque en parte de su obra se sirva de elementos autobiográficos.

La pretensión del novelista —que se sirve del narrador Frank Henestrosa, un periodista fracasado como creador— es convertir la vida de un extraño hotel en el DF en un escenario por el que pululan personajes de diversa condición. El tema fue utilizado ya en la novela europea

y en el cine estadounidense, pero como el propio autor señala: “Muchas voces se abren paso en la novela, y si prestamos un poco de atención a lo que aquí sucede nos daremos cuenta de que en este hotel también existe un cuarto para cada uno de nosotros”. La técnica le recordará al lector español *La colmena*, de Camilo José Cela.



DOMÈNEC UMBERT

■ **Con su estilo ágil, eficaz y oportuno, Guillermo Fadanelli descifra el México DF urbano más desolado y brutal**

También aquí los personajes, de la sombra a la luz, forman parte de un tiovivo, en un escenario degradado: las habitaciones del hotel Isabel con su bar y restaurante, donde en pocos días cuentan sus vidas en confesiones marcadas por el expresionismo, convertidos en modelos de sucesivos fracasos vitales, en tanto que el submundo de hampones, traficantes de droga y hasta asesinos delatan su existencia y avatares. Fadanelli mantiene un intenso tono narrativo hasta culminar en el asesinato de Sofía, joven de la buena sociedad, enamorada de su primo Gabriel Sandler, un pseudoartista golfo, al que acabará

descubriéndolo en el hotel. Ella, enamorada, como contraste, será el ser menos corrupto y el más vulnerable de una muy nutrida galería de personajes. La novela se organiza en pequeños relatos (casi independientes como el de la p. 137 y siguientes) que se cierran en un sistema circular.

Detrás del degradado escenario aparece la figura miste-

riosa de la Señora (se trata en realidad de un hombre ya anciano, aunque domine una vasta red de delincuencia centrada en la cocaína que rechaza, sin embargo, los secuestros). El novelista traza con eficacia el clima, los ambientes, la corrupción policial, el escaso valor de la vida y una cierta resignación ante una realidad deprimente que envuelve el centro urbano. Se convierte, en ocasiones, en una denuncia: “Uno se aburre de contar las muertes en México” (p. 208) o en una descripción de cortantes aristas: “El camión recolector de basura se detendrá en una esquina durante más de dos horas y costales enteros, llenos de carne podrida y plástico, serán lanzados a su interior,

de las cocinas subterráneas saldrán botes supurantes y de los hoteles toallas manchadas y de las tiendas bolsas de plástico, cucarachas muertas a causa de una sobredosis de insecticida y moscas a las que nuestra pedante humanidad no termina de acostumbrarse” (p. 208). Stefan, un turista alemán algo anarquista y jardinero, llega a conocer a la Señora, aunque su interés se centre en el consumo de droga, elemento que circula y justifica a delincuentes y colaboradores que habitan una zona del hotel. Las continuas introspecciones alternan con diálogos desde los que se ofrece otra perspectiva de lo cotidiano. Roberto Davison es ya un acabado exhibidor de publicidad televisiva, interesado por el sexo con la todavía joven Gloria, quien no tendrá empacho en acostarse con otro en una de las habitaciones vecinas. Laura se le resiste al escritor que no escribe, quien estima que “si uno habla es porque no sabe lo que dice, no es de otra manera, se habla porque se es un idiota y el lenguaje es la prueba de que nada es lo mismo que nada” (p. 238). Pero El Boomerang Riaño, el Nairobi, sobrino de la Señora, Susana Servín o Camila Salinas, controladora de la habitación 14, donde se almacena el dinero, forman parte destacada de este submundo que acabará abandonando el hotel. *Hotel DF* es una excelente muestra de un estilo capaz de iluminar las zonas sociales más oscuras, en contraste con la buena sociedad, con la que interactúa. Fadanelli posee un estilo ágil, eficaz, oportuno para descifrar el México DF urbano más desolado y brutal.

JOAQUÍN MARCO

A merced de la tempestad

ROBERTSON DAVIES

Traducción de C. Gardeñosa

Libros del Asteroide, 2011

339 páginas, 20'95 euros

Siempre me acerco a Robertson Davies (Ontario, 1913) silbando alegres *ritornelos*. Davies es un mago cuya puesta en escena no tiene tramo ni apela a la superstición; sus herramientas son la imaginación y la felicidad, ambas afinadas por lo que él mismo, en *Lo que arraiga en el hueso*, calificaba de “compromiso vitalicio con la compasión”. Si este novelista de inteligencia desbordante logra mantener la fe en el hombre, aunque a veces sea difícil, es porque lo considera un “animal noble”. No “bueno”, noble. Esta lección se renueva en cada libro suyo.

Hoy hablamos de una novela algo inferior a las que integran las *Trilogías Deptford* y *Cornish*. Pero inferior, ¿hasta qué punto? Les tranquilizo: vale la pena leerla. *A merced de la tempestad* (1951), que abre otro ciclo narrativo, el de la *Trilogía Salterton*, es irregular pero divertida, elegante y eficaz. Eso sí, es menos ambiciosa que *El quinto en discordia* (1970) o *Ángeles rebeldes* (1981). El libro suena como una pieza de música de cámara si lo comparamos con esas prodigiosas historias que nos llevaban de Canadá a Europa, en lo geográfico; del jesuitismo a Jung en el campo de las ideas; o de Thomas Mann al folletín en los modelos narrativos. En el caso que nos ocupa, el escenario es la pequeña ciudad imaginada de Salterton, donde una compañía de teatro



HARRY PALMER

aficionado reúne a la buena sociedad en torno a un montaje de *La Tempestad*.

Seamos justos: estamos ante la primera novela de Davies. El autor la escribe a una edad razonablemente madura, y no es un recién llegado: como dramaturgo y periodista ya ha alcanzado el éxito. Con todo, abordar un género nuevo supone un reto, y el talento precisa de cierto aprendizaje. Ese proceso es muy acelerado en el caso que nos ocupa: las cincuenta primeras páginas son balbucientes; luego coge un ritmo de lo más

agradable, desfalleciendo solo un par de veces, y en el tercio final nuestras posaderas rebotan, felizmente sonrojadas, a lomos de esta novela que ya vuela al galope. Y al menos tres escenas resultan inolvidables: esos clérigos compitiendo por unos libros gratuitos son descaharrantes; el baile que cierra el capítulo seis está planificado al milímetro; y el magnífico final es, como el Doctor No decía de los julepes, “arcaico pero satisfactorio”.

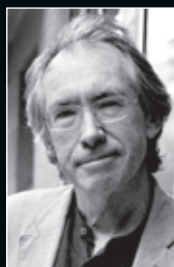
Me entusiasman las primeras obras de los grandes autores: en ellas descubro el germen de lo que amo. En *A merced de la tempestad*, el lector reconoce todas las constantes del canadiense. Por ejemplo, su características pinceladas de chifladura inglesa pasada por la cabaña del pionero; las disputas estéticas y filosóficas; o la concepción de la magia como otro nombre que le damos al conocimiento. Davies convoca a sus profesores estafalarios, a los espíritus que no necesitan ser reales para operar realmente en el

mundo, y a un memorable catálogo de personajes. Aquí destaca el organista Mackilwraith, mezcla de gamberro y artista que nos sirve en bandeja una poética que se ajusta mucho a Robertson Davies: “yo soy abogado del saber ornamental. Usted quiere que la mente sea una máquina perfecta, preparada para trabajar eficientemente, si bien con estrechez de miras, y sin piezas sobrantes o inútiles. Yo prefiero que sea un cubo de basura lleno de retales brillantes, gemas raras, curiosidades sin valor, pero fascinantes, oropel, fragmentos curiosos de anhelo y una buena cantidad de porquería sana”.

■ ***A merced de la tempestad* es irregular, pero divertida, elegante y eficaz, y muestra ya las constantes del narrador**

La cita casi me deja sin resuello. Echo la vista atrás: esta reseña parece una enumeración desbocada, semejante a la mente de Mackilwraith. Será porque en las novelas de Robertson Davies, como en los mitos que tanto lo fascinaban, cabe el mundo. Incluso cuando son un poco menos buenas que otras.

NADAL SUAU



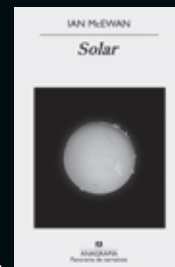
IAN McEWAN

Solar

Una novela excepcional por el autor de “Chesil Beach”, “Expiación” y “Sábado”



ANAGRAMA



Bukowski.

El padecimiento continuo

CHARLES BUKOWSKI

Traducción: Silvia Barbero

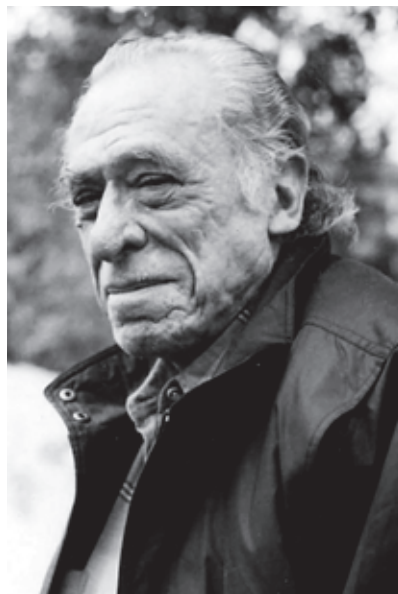
Visor. 151 páginas, 10 euros

Nadie gana. Es sólo que unos pierden más despacio. Dos cosas que Roland Przybylewski tiene en común con Charles Bukowski: las cuatro últimas letras de su apellido, y razón.

Hay hombres que devoran épocas. Si en el siglo XX la locura humana se hizo mayor de edad, Bukowski (1920-1994) demostró que incluso la demencia más psicótica sigue un método. Y que ese método es él. Nacido alemán, es América en carne y hueso: nadie como él ha puesto voz y rostro a la tragedia del paria, el cero a la izquierda, el pobre del primer mundo. Tuvo que elegir entre ser funcionario o convertirse en dios, y eligió el destino más grande. Para sobrevivir al fracaso, la miseria y a su propia inteligencia, consumía alcohol y generaba poesía en cantidades igualmente masivas. Murió a los 74 años. Tal vez la poesía sea más útil de lo que dicen.

Sesenta y dos poemas inéditos, *El padecimiento continuo* no da tregua. Es Bukowski cien por cien puro, no procedente de literatura concentrada: violento, obscuro, generoso, irónico, desagradable, arduo, honesto. Se presenta a sí mismo como se sentía: hundido. Sabe que no es justo culpar al mundo de todas nuestras desgracias, básica-

mente porque ningún mundo tiene la capacidad de salvarnos o condenarnos. Un Bukowski ebrio, cantando a pleno pulmón, encerrado en el WC de un hotel, “porque sabía que no/ pertenecía a ningún sitio/especialmente al ser reconocido como un/gran escritor/americano”, es un Bukowski autocreado, no una ma-



ARCHIVO

[Todas las palabras]

Todas las palabras: resulta difícil saber si vas realmente bien

[encaminado con respecto a ellas

o si has emprendido un viaje hacia la vanidad: cuánto puede decirse? cuánto se ha dicho ya y por qué?

las palabras de los demás escritores me sirven de poco, de modo que ¿por qué habrían de ser las mías especiales?

todas mis palabras... ¿provocan

risas a través de las llamas?

[...]

todas las palabras - escribimos a máquina sin parar; dale que dale -la mayoría de nosotros viviendo unas vidas normales y cobardes... ¿estamos hartos de pensar que nuestro lenguaje es excepcional?

no me gusta lo que somos y nunca me gustó: ¿hay algo peor que una criatura que sólo vive para escribir poesía?

nufactura corporativa. Habla un inglés agramatical en el que parece imposible mentir. Le interesa esa curiosa costumbre humana de escribir a veces mayúsculas, a veces minúsculas. Habla siempre de sí mismo porque es su tema favorito. (Nuestro tema favorito: nosotros mismos.) Tiene una pésima opinión de las mujeres, los objetos y los hombres, pero no es ni misógino, ni espiritual, ni misántropo. Es caótico, pero jerárquico: “las viejas/cintas de/Bobby Dylan/

retumban/como/un trueno/por encima/ del paraíso/ de/ tu Dante/allá abajo”. Y entre vientos de cambio y divinas comedias, inmortaliza por igual a pobres diálogos anónimos y a los héroes de nuestra historia reciente: Kerouac, Ginsberg, Burroughs, Salinger y su guardián. Ficción, realidad: todo está en la mente.

Matrioshka de contradicciones, la métrica de Bukowski se inspira en el ritmo del rock y en las pausas de la televisión, pero suena, más que ancestral, ucró-

nica. También imita los intervalos del comic, género que él mismo cultivó. A Bukowski conviene leerlo en voz alta, para percibir la teatralidad de nuestros pensamientos más íntimos. Pensar: un diálogo, aunque sea con uno mismo. Y cuando el diálogo implica a otros, lo denominamos guerra: “no/ pero mierda/ me quieres,/ ¿recuerdas?”. En ritos sociales apenas participa, y el mínimo que la comunidad exige le acerca, más que a la civilización, a la barbarie. Lo que nos hace humanos por fuera nos deshumaniza por dentro: “no resulta honroso sentarse aquí/ mirando estas paredes”, haciendo tiempo en un bar hasta que nos llegue la hora de morir. Pero no hay otro sitio. Ni tampoco otra opción.

Genio más allá de lo concebible, Bukowski es el hombre de los caminos menos transitados, un fraude a conciencia, nuestro ídolo.

Poesía de belleza atroz, El padecimiento continuo se resume en una sola y única palabra: Bukowski. Desde la postración del más débil, un poeta destruye a golpes de realidad el imperio de los fuertes. Sus versos son las ruinas de América: “Las tropas del infierno desfilan/ a través de/ mí/2. La única ciudad eterna está en el corazón humano. Bukowski por los siglos. Rey Charles forever.

A. SÁENZ DE ZAITEGUI

César Vallejo. Correspondencia completa

CÉSAR VALLEJO

Edición de Jesús Cabel

Pre-Textos, 2011. 377 pp.

Aunque estas cartas sean todas las que (hasta el momento) disponemos escritas por el gran peruano César Vallejo (Santiago de Chuco, 1892-París, 1938) es raro que la editorial las titule *Correspondencia completa* cuando Cabel afirma, en su muy documentado prólogo, que él mismo sabe de la existencia de bastantes más cartas de Vallejo que los poseedores no han querido facilitar, aunque en diversas publicaciones hayan ido saliendo fragmentos de algunas. No es, pues, la *Correspondencia completa* de Vallejo, pero sí la más completa, entre las tres o cuatro (parciales) que fueron apareciendo, con los años, hasta ahora.

La carta más antigua que se conserva de Vallejo es de 1912 y se la dirige a su hermano Víctor al que llama “hermanito”. Las cartas familiares de César Vallejo no son las más numerosas, pero son las más entrañables por el recuerdo de su pueblo, Santiago de Chuco, y luego de la muerte de la madre (en 1918) por el continuo reclamarla, como que fue una figura capital de la doliente intimidad vallejiiana. Menos en las cartas más escuetas o de mero dar noticias (o hacer peticiones, el pobre Vallejo tuvo que pedir favores a menudo) el lenguaje de sus cartas es casi siempre rico, desde el relativo y pe-

culiar infantilismo de las más familiares al tono hondo, con su estilo ya propio, de las más amistosas o literarias.

La última de las cartas de Vallejo (acaso de veras la última) está escrita ya en su lecho de muerte el 15 de marzo de 1938 –murió en abril– a un antiguo amigo peruano, Luis José de Orbegoso. Aunque en principio pareció de difícil diagnóstico (y hay quien cree en ciertos errores médicos) parece que Vallejo murió de una infección intestinal aguda, en una época en que no se usaban aún los antibióticos. Vallejo murió en la pobreza –como casi siempre había vivido– y diciendo “España. Me voy a España”, pues es bien sabido cuanto le incumbía y afectaba la suerte declinante de la República española, dejando inédito (en manos de su mujer Georgette) el libro de versos *Es-*

paña, aparta de mí este cáliz. El prologuista recuerda que la viuda de Vallejo, la francesa Georgette de Vallejo, que tanto hizo por su obra, aunque no faltara polémica, y que vivió en Perú desde 1951, también murió casi en la miseria (atendida sólo por la Embajada de Francia) en 1984. Ella está enterrada en Perú, César Vallejo en París. Se cumplía el destino.

Quizás, literariamente, parte de las cartas más interesantes de Vallejo –que vivió un tiempo en Madrid– son las que dirige a sus amigos españoles, y en especial a Bergamín, Gerardo Diego y Juan Larrea, que hacen una segunda edición en España del gran libro vanguardista del peruano, *Trilce*, originalmente editado en 1923, su segundo libro (tras *Los heraldos negros*) y el último que vio editado, pues fueron póstumos, *España, aparta de mí este cáliz* y el espléndido *Versos humanos*. Son también de gran interés las cartas que Vallejo escribe desde París a poetas peruanos nuevos que le envían sus libros, por el fervor y la modestia con que los acoge y por el deseo implícito de volver a su tierra, a la que jamás retornó desde su salida (tras haber estado unos meses en presidio) en 1923. Pero como es

bien sabido, un corresponsal y amigo fundamental para Vallejo fue el diplomático peruano Pablo Abril de Vivero, que le ayudó cuanto pudo y al que escribió mucho. Naturalmente hay alguna curiosidad como la temprana y breve carta que (en 1917) Vallejo dirige al gran poeta simbolista de su país José María Eguren, del que en alguna medida (aunque pueda parecer contrapues-

ta) pudiera sentirse heredero. Como he dicho la situación de Vallejo –pese a libros en prosa como *El tungsteno*, que publicó en España– fue a menudo de extrema pobreza, pero como le dice a Pablo Abril: “Yo no soy bohemio: a mí me duele mucho la miseria, y ella no es una fiesta para mí, como lo es para otros.” Dolor es un término continuo (físico o mental) en la sensibilidad aguzada del cholo Vallejo. También le escribe a Pablo Abril: “Mi vida va pasando así, y ella sigue estirándose más y más, para toda labor. Ni yo saco nada de ella, ni nadie. Mi vida no me sirve ni a mí, ni a nadie.” Su vida fue una vida honda y con fuertes creencias en el espíritu poético y en el comunismo como salvación de los humildes. Ahí las cartas al crítico peruano Luis Alberto Sánchez o a su amigo y largo exégeta, Juan Larrea. El epistolario puede no ser “completo” pero está pleno de vida y literatura dolientes, profundas, y merece mucho la pena.

■ Literariamente, las cartas más interesantes son las que Vallejo dirige a Bergamín, Gerardo Diego y Larrea



EL POETA EN BRONCE. MUSEO CÉSAR VALLEJO, EN SANTIAGO DE CHUCO (PERÚ)

LUIS ANTONIO DE VILLENA

Tarradellas. Testigo de España

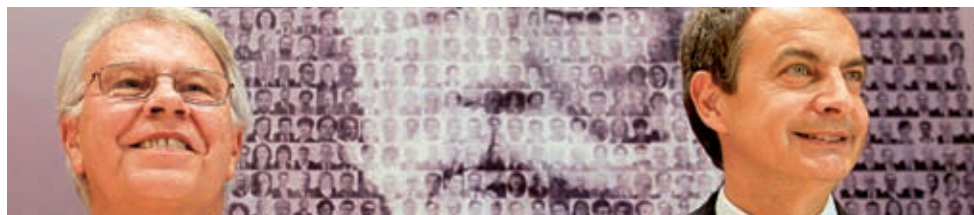
JESÚS CONTE

Destino. Barcelona, 2011.

379 páginas, 19'50 e.

Desde su exilio al término de la guerra civil hasta su regreso sancionado por aquel grito ya épico “Ciutadans de Catalunya, ja sóc aquí!”, se despliegan cuarenta años de la vida de Josep Tarradellas (Barcelona, 1899-1988) que son también de Cataluña y, por ende, de la de España. El que fuera presidente de la Generalitat en el exilio, y también el primero de la Cataluña democrática, desarrolló durante esas cuatro décadas una compulsiva actividad escritora y epistolar de la que dan fe los dos millones de páginas—cien mil cartas incluidas, que hoy se guardan con celo en el Monasterio del Poblet— y a las que ha tenido acceso Jesús Conte para preparar esta exhaustiva biografía.

A través del libro de Conte descubrimos la inagotable capacidad negociadora de Tarradellas, sus “demonios” políticos—catalanistas, comunistas, Jordi Pujol, el diario El País...—, y su terca cabezonearía, sin la cual, como asegura el autor de este libro “ni se habría restablecido la Generalitat en 1977 ni él personalmente habría regresado a España”. En resumen, nos hallamos ante una biografía que brinda un material de estudio indispensable para comprender muchos acontecimientos de la guerra civil, la oposición al franquismo y la transición. **S. L.**



La verdadera historia del PSOE

JUAN CARLOS GIRAUTA

Buenas Letras. Madrid,

2011. 238 páginas, 20 e.

Algunas historias del Partido Socialista son epopeyas para entusiastas; otras, panfletos para fervientes del corro opuesto; en ambos casos, cuentos chinos para engatusar en una u otra dirección. El escritor y analista político Juan Carlos Girauta ha procurado evitar esas maquinaciones para intentar una historia “verdadera”, adjetivo que los editores realzan en la portada como oferta al lector. ¿El resultado? Girauta ha salido bien del difícil compromiso con una crónica sin aspavientos, lenguaje estricto y referencias documentales abundantes. A la historia agitada, cambiante y rica en acontecimientos de los 131 años del PSOE le va un relato contenido. Los asombros son causa de la misma realidad.

Las contradicciones que ha ofrecido el PSOE arrancan de su fundación, cuando su primer programa, abril 1880, se adhiere al marxismo aspirando a la lucha de clases y la socialización de la propiedad privada, al tiempo que reclama derecho de asociación, libertad de Prensa y sufragio universal. Mientras apelaba a los desfavorecidos, se entusiasmaba con la revolución soviética de 1917, se enfangaba en huelgas revolu-

cionarias, combatía el capitalismo o acababa colaborando con el dictador Primo de Rivera. El autor muestra cómo se ha querido ocultar, aunque sin éxito, episodios sofocantes que refutan las proclamas democráticas de sus autores, como la amenaza de muerte de Pablo Iglesias a Antonio Maura en el Parlamento (p. 20), el atentado ferroviario en la huelga revolucionaria del 17 (pp. 33, 69), la rebelión del 34 con armas, guerrillas y el protagonismo, entre otros, de Largo Caballero (pp. 85, 91...) o la utilización de las checas en Madrid durante la guerra civil (pp. 106-109).

■ Girauta sale bien parado del difícil compromiso de hacer una historia verdadera y templada

Esas luces y sombras adjetivaban también los retratos que el autor realiza de los actores principales: Iglesias (el fundador), García Quejido (figura inicial que acabó en el PCE), Largo, Prieto (de los pocos que pidieron perdón por sus excesos), Negrín (que entregó el oro a la URSS, expulsado en 1946 y rehabilitado por Zapatero), Besteiro (opuesto a la política revolucionaria del partido), Nicolás Redondo (que pudo ser el líder y prefirió la UGT), Llopi (jefe durante el exilio), Felipe

González, Guerra y, claro, Zapatero. Entre todos destaca Felipe, quien devolvió al partido la ocasión de gobernar con su audaz maniobra para anular el culto al marxismo. Su figura emerge poderosamente en los anales de la historia, aunque los desvaríos de sus Gobiernos (terrorismo de Estado, corrupción, financiación irregular del partido, Luis Roldán, las escuchas telefónicas, etc.) constituyen un abrumador contrapeso a su gestión. No hay color, sin embargo, entre González y el líder actual, llegado al poder tras agitaciones demagógicas y una “feroz campaña de desestabilización” (p. 219) y arruinado por errores imperdonables como la ocultación de la crisis económica y la designación de colaboradores que no han estado a la altura de las circunstancias.

Girauta militó en el PSOE cuatro años hasta que en 1986 escuchó aplausos en la sede de Barcelona tras un atentado etarra. Esa militancia en años de gloria del partido no le ha impedido el esfuerzo de ecuanimidad, seguramente gravoso, necesario para describir tantos claroscuros. El resultado, ya digo, es válido: quien desee conocer o repasar la identidad y el protagonismo del PSOE encontrará respuesta clarificadora en estas páginas.

JUSTINO SINOVA

En busca de la China moderna

JONATHAN SPENCE

Traducción de Jordi Beltrán

Tusquets. Barcelona, 2011

1.080 páginas, 33 euros

En tiempos de la dinastía Ming (1368-1644) el imperio chino, el mayor y más avanzado del mundo, regido mediante una meticulosa y jerarquizada burocracia, destacaba por su prosperidad económica y su brillo cultural. Aunque los Ming no amaban las elevadas construcciones en piedra que caracterizan a las ciudades históricas europeas y por ello su legado arquitectónico es menos espectacular, las ciudades chinas tenían una cultura refinada de la que son testimonio el arte y la literatura. China tenía ya entonces una balanza comercial favorable con Europa, donde eran particularmente apreciadas sus elegantes porcelanas de tonos blancos y azules, que finalmente lograron imitar los holandeses. Al empezar en aquel período su historia, Jonathan Spence (Surrey, Gran Bretaña, 1936) muestra de entrada como el ascenso actual de China que la ha llevado a colocarse entre las mayores potencias económicas no es más que un retorno a lo que fue habitual durante siglos.

La lengua china utiliza a menudo palabras monosilábicas que a oídos occidentales resultan parecidas, de manera que a la dinastía de los Ming le sucedió la de los Qing (léase Ching y no se confunda con la dinastía Qin, que debe leerse Chin). Esta última dinastía imperial tuvo su momento de gloria en el siglo XVIII, en el que no pocos europeos ilustrados muestra-

ron admiración por las instituciones chinas, pero entró en declive en el siglo XIX bajo el impacto de la superioridad occidental. El espléndido aislamiento de China bajo los Ming y los Qing se cobró un elevado precio, al quedar al margen de la dinámica innovadora surgida en la turbulenta Europa.

Jonathan Spence, formado inicialmente en la universidad de Cambridge y durante décadas profesor en la de Yale, es una de las máximas figuras de los estudios chinos en Occidente. Especialista sobre todo de la época Qing (1644-1912)

el profesor Spence combina una inmensa erudición con un estilo brillante capaz de llegar a un público amplio, como lo demuestran sus numerosos libros, algunos de ellos publicado ya en España (*La muerte de la mujer Wang*, Nerea, 1990; *Mao Zedong*, Mondadori, 2001; *El palacio de la memoria de Mateo Ricci: un jesuita en la China del siglo XVI*, Tusquets, 2002; *La traición escrita: una conjura en la China imperial*, Tusquets, 2004; *La pregunta de Hu*, Universidad de Valencia, 2009). Su curso introductorio en Yale sobre la historia china tenía gran éxito entre los estudiantes y de él surgió este libro, *En busca de la China moderna*, que ahora aparece en una cuidada traducción española y que durante años ha sido el

texto clásico sobre historia de China en las universidades americanas.

Bastante extenso, pero muy legible, *En busca de la China moderna*, ofrece un panorama de los tres últimos siglos de la China

■ **Este extenso volumen ofrece un panorama de los tres últimos siglos de la China imperial y analiza el impacto de las relaciones con Occidente**



SHANGHAI, SIMBOLO DE LA CHINA DEL SIGLO XXI

imperial, analiza el creciente impacto de las relaciones con Occidente, explica la formidable rebelión de los Taiping, la más sangrienta en toda la historia mundial del siglo XIX y sin embargo apenas mencionada en nuestros manuales de historia, y el hundimiento sistema imperial en 1912.

Tras ello, el grueso del libro

se centra en la trágica y fascinante historia de China en el siglo XX. El temprano fracaso del sistema republicano, el descenso del país al caos de los enfrentamientos entre señores de la guerra, el esfuerzo de reunificación iniciado por Chiang Kai-shek y su partido, el Guomindang, los horrores de la invasión japonesa, manchada por episodios infames como la matanza de Nankín y finalmente el triunfo comunista en la guerra civil son otros tantos episodios que muestran como China tuvo su porción de los sufrimientos padecidos

durante la primera mitad del siglo XX por un mundo víctima de guerras totales y tiranías totalitarias. La proclamación de la República Popular China en 1949 abrió una nueva etapa de restablecimiento del poder central tras un período de crisis, como las que a menudo habían marcado el tránsito de una dinastía a otra en la milenaria historia china, pero el nuevo emperador rojo, Mao Zedong, tendría rasgos de esa megalomanía

destructiva que a veces afecta a quienes ejercen el poder absoluto. Tras la muerte de Mao, Deng Xiaoping embarcó al país en la senda de la liberalización económica y con el análisis de su obra concluye esta excelente historia de China en los cuatro últimos siglos.

JUAN AVILÉS

Agua. Ecología de una crisis global

JULIAN CALDECOTT

Traducción de Joan Lluís Riera
Libros del Lince. 192 pp., 23 e.

Julian Caldecott (Londres, 1956), asesor sobre temas medio-ambientales para diversas instituciones internacionales, presenta aquí una amena descripción de todas las formas del agua y del modo en que los servicios y beneficios de este recurso están siendo puestos en peligro por la actividad humana. Se trata de un libro ecologista, escrito desde el punto de vista de los sistemas naturales y no desde la perspectiva de las necesidades que de la preciada molécula tiene nuestra especie.

Desde un punto de vista antropocéntrico, las necesidades de agua componen una demanda global cuya dimensión obliga a considerarla como un recurso natural que puede resultar limitante para el desarrollo económico. La escasez extrema se da si las disponibilidades totales de agua dulce no superan los 1.000 metros cúbicos por persona y año, mientras que el límite del estrés hídrico es de 1.700 metros cúbicos por persona y año. De forma aproximada, el 15 % del agua se destina a fines domésticos, otro 15 % a usos industriales y el 70 %, a la producción

agrícola. En España se dedica a regadíos una proporción del agua bastante superior a la media. La proporción de los que padecen escasez extrema de agua va en aumento, del 3 por ciento en 2000, al 7 por ciento, que se predice para 2025, al igual que la de los que padecen estrés hídrico, del 5 % al 31 % en el periodo señalado.

El agua dulce es el principal factor limitante de la producción agrícola. A diferencia de otros recursos naturales, el agua no tiene sustitutos para la mayor parte de sus usos y su transporte es impracticable más allá de unas decenas de kilómetros.

El agua dulce representa menos del 3 % del agua total del planeta y dos tercios de ella se encuentran atrapados en forma de hielo en polos y glaciares, mientras que el otro tercio se distribuye entre seres vivos, atmósfera, ríos, lagos, zonas pantanosas, acuíferos y poros del suelo. No toda el agua dulce es renovable, ya que existen vastos depósitos de agua fósil subterránea, sin

que se explote o renueve. Para 2025, algunos expertos estiman que la apropiación humana podría representar el 75 % del agua accesible, lo que no evitaría que entre 3.000 y 4.000 millones de personas estuvieran bajo un régimen de escasez extrema. Ante esta situación de demanda prio-

que siendo prohibitivamente costoso tanto en términos económicos como energéticos.

Al agua en los océanos, los humedales, los lagos, los ríos y el subsuelo se le dedican sendos capítulos en los que se van detallando problemas y patologías, mientras que los posibles cursos



E. G.

■ **El autor propone escasas soluciones realistas para conciliar las necesidades del medio ambiente con las del ser humano**

ritaria de agua, difícilmente se podrá dedicar una mayor proporción a la producción agrícola, respecto a la cual sólo cabe mejorar la gestión.

Es cierto que todavía hay localidades en las que es posible la implantación del riego, pero el proceso de degradación de los regadíos supera con creces al proceso creativo. De hecho, el agua dedicada a la agricultura puede verse disminuida por la competencia de las demandas para otros fines. La desalinización del agua de mar es un proceso que, a pesar de la mejora progresiva de su eficiencia y su abaratamiento, si-

para la remediación se condensan en los dos últimos capítulos, significativamente titulados “¿El mundo al rescate?” y “¡La gente al rescate!”. Sobra, tal vez, el capítulo inicial, dedicado a la química del agua, y se echa en falta un tratamiento más elaborado de los ciclos hidrológicos. Menos radical en las soluciones propuestas que otros libros escritos desde esa orilla, se queda corto en la propuesta de soluciones realistas para conciliar las demandas del medio ambiente con las de las necesidades humanas. Esta conciliación, que parece imposible en medio del actual diálogo de sordos, deberá alcanzarse si no queremos morir de sed.

FRANCISCO GARCÍA OLMEDO

Revistas

LETRAS LIBRES

EDITOR: ENRIQUE KRAUZE. N° 114. 5 E.

¿Existen las enfermedades o los enfermos? A partir de este dilema, el patólogo Francisco González Crussí abre un debate sobre la relación entre médico y paciente en el que también participan David Rieff y Teresa Giménez Barbat. Enrique Krauze rinde homenaje al sociólogo Daniel Bell; se entrevista a Ricardo Piglia y Elorza reflexiona sobre El Islam y la libertad.

REVISTA DE LIBROS

DIRECTOR: ÁLVARO DELGADO GAL. N° 171. 3'5 E.

Desde la portada de la revista, unos Beatles camuflados entre flores desafían al lector, que se encuentra en las primeras páginas de la revista con la reseña de las tres últimas biografías sobre Lennon. Álvarez Junco comenta *Algo va mal*, el testamento de Tony Judt; Ángel Alonso Cortés analiza la Nueva Gramática de la Lengua Española y Manuel Arias estudia “El caso Sloterdijk”.

La vida errante

GUY DE MAUPASSANT

Traducción de E. Julibert.
Marbot. 269 págs, 14'50 e.

La editorial Marbot regalado a los lectores españoles, a lo largo de los últimos años, todos los textos de viajes de Guy de Maupassant (1850-1893). El primero, *Sobre el agua*, relataba un crucero a bordo de un yate desde Cannes hasta Saint-Raphaël; el segundo, *Bajo el sol*, el viaje desde Argel hasta el Sáhara que realizó en 1881 y ésta última entrega, *La vida errante*, el viaje que realizó en 1889 a Italia, especialmente a Sicilia, y luego a Túnez.

Es una obviedad decir que es una delicia leer a Maupassant; no lo es tanto asegurar que los viajes de Maupassant

■ Es una obviedad decir que es una delicia leer a Maupassant; no lo es tanto que sus libros de viaje se leen como novelas

se leen como novelas. El principio de este viaje bien podría ser el principio de una: "Me fui de París e incluso de Francia porque la torre Eiffel terminó fastidiándome mucho. No es sólo que uno la viera desde cualquier lado, sino que se la encontraba por todas partes [...], cual pesadilla inevitable".

Tal vez una de las características más reseñables del francés como autor de viajes sea su sentido del humor a la hora de describir los chascos constantes del turista: las hermosísimas

costas que terminan siendo basureros cuando se desembarca en ellas, pero también ese perpetuo asombro de todos los viajes; el de ser emocionado donde uno menos lo espera: desde el armario del hotel siciliano que aún mantiene el aroma de rosas con el que Wagner perfumaba sus trajes, hasta la Venus del museo de Selinunte, para Maupassant Sicilia cumple un deseo apenas previsto: el del encuentro con Grecia, y es un encuentro tan emocionante como inesperado.

Desde Sicilia, y en su desenfrenada huida de la torre Eiffel, Maupassant se dirige hacia Túnez, vía Argel. Unas de las páginas más memorables de este estupendo libro son las que consignan a la descripción del hospital psiquiátrico y a un burdel al que acude en Túnez acompañado de un policía. Los locos entran en el alma de Maupassant "como un soplo de sinrazón, una emanación contagiosa y aterradora de una demencia maléfica", tanto más emocionante cuando sabemos que el propio Maupassant terminó sus días en uno de ellos. La descripción del burdel, y de la absurdidad cómica de lo sucedido en él, compite con las mejores páginas del autor; donde iba a entregarse a placeres más bien esquemáticos termina siendo emocionado por los sonidos de la flauta de un pastor. El talento de Maupassant para documentar los meandros por los que elige emocionarnos la vida está en el corazón mismo de la gran literatura.

ANDRÉS BARBA

une
UNIÓN DE EDITORIALES
UNIVERSITARIAS ESPAÑOLAS

Universidad de Alcalá



Historia de la Nueva México
Gaspar de Villagrà
Manuel M. Martín (Ed.)

15 €

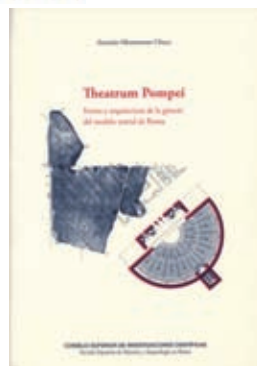


Rayos Còsmicos
José Medina

16 €

www.uah.es/servicio_publicaciones | serv.publicaciones@uah.es | Tel: 91 885 4066/4106

CSIC



Theatrum Pompei.
Antonio Monterroso Checa

46,15 €



Repensar la escuela del CSIC en Roma
Ricardos Olmos Romera ed.(et al.)

57,69 €

www.publicaciones.csic.es | publ@cesic.es | Tel: +34 91 562 96 33

SECRETARÍA DE PUBLICACIONES
UNIVERSIDAD DE SEVILLA



Necrópolis urbanas en Baetica
Desiderio Vaquerizo Gil
Coed. con ICAC

57 €



Sevilla y los Machado
Pablo del Barco
Coed. con Ayuntamiento de Sevilla. ICAS

15 €

www.publius.us.es | secpub4@us.es | Tel: 954 487 447

www.une.es | 59 editoriales y 30.000 títulos vivos

Ficción (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- EL ÁNGEL PERDIDO** 2/4
Javier Sierra. PLANETA
- 1Q84** 1/4
Haruki Murakami. TUSQUETS
- Carolina se enamora** 3/6
Federico Moccia. PLANETA
- El tiempo entre costuras** 6/62
María Dueñas. TEMAS DE HOY
- El vals lento de las tortugas** 4/6
Katherine Pancol. LA ESFERA DE LOS LIBROS
- Donde nadie te encuentre** 5/2
Alicia Giménez Bartlett. DESTINO
- El bolígrafo de gel verde** 10/15
Eloy Moreno. ESPASA CALPE
- Riña de gatos** 8/17
Eduardo Mendoza. PLANETA
- El cementerio de Praga** 7/15
Umberto Eco. LUMEN
- Cobra** -/1
Frederick Forsyth. PLAZA & JANES

Bolsillo (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- LA SOLEDAD DE LOS NÚMEROS PRIMOS** 1/4
Paolo Giordano. SALAMANDRA
- La cena secreta** 3/3
Javier Sierra. DEBOLSILLO
- Anatomía de un instante** -/1
Javier Cercas. DEBOLSILLO
- El nombre del viento** 5/8
Patrick Rothfuss. DEBOLSILLO
- Tengo ganas de ti** 4/31
Federico Moccia. DEBOLSILLO
- Invisible** -/5
Paul Auster. ANAGRAMA
- Pan negro** 6/2
Emili Teixidor. BOOKET
- Perdona si te llamo amor** 9/73
Federico Moccia. BOOKET
- La mano de Fátima** 7/8
Ildefonso Falcones. DEBOLSILLO
- El poder del perro** 10/4
Don Winslow. DEBOLSILLO

ALBACETE: Herso · ALMERÍA: Sintagma · ÁVILA: Senen · BADAJOZ: Universitas · BARCELONA: La Central, Casa del Libro · BILBAO: Casa del Libro · BURGOS: Mainel · CASTELLÓN: Plácido Gómez · CIUDAD REAL: Gilsa · CÓRDOBA: Casa del Libro · LA CORUÑA: Arenas · CUENCA: Juan Evangello · GERONA: Geli · GRANADA: Continental · GUADALAJARA: Cobos · HUELVA: Saltés · HUESCA: Casa de las Novelas · JAÉN: Metrópolis · LEÓN: Pastor · LOGROÑO: Santos Ochoa · LUGO: Souto · MADRID: Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés, FNAC, Fuentetaja · MÁLAGA: Rayuela · MURCIA: Diego Marín · OVIEDO: Cervantes · PALENCIA: Alfár · PALMA DE MALLORCA: Signo · LAS PALMAS: Canaima · PAMPLONA: Universitaria · SALAMANCA: Cervantes · SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla · SANTANDER: Estudio · SAN SEBASTIÁN: Lagun · SEGOVIA: Vallés · SEVILLA: Casa del Libro · SORIA: Las Heras · TERUEL: Senda · VALENCIA: Paris-Valencia · VALLADOLID: Oletvm · VITORIA: Study · ZAMORA: Pya · ZARAGOZA: Central

No ficción (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- ¡INDIGNAOS!** -/1
Stephane Hessel. DESTINO
- El secreto** 3/160
Ronda Byrne. URANO
- Los días de gloria** 1/14
Mario Conde. MARTINEZ ROCA
- El secreto 23-F. El Rey y su secreto** -/1
Jesús Palacios. LIBROS LIBRES
- El poder** 2/8
Ronda Byrne. URANO
- Moros y cristianos** 4/3
José Javier Esparza. LA ESFERA DE LOS LIBROS
- Divas rebeldes** 6/12
Cristina Morato. PLAZA 6 JANES
- El gran diseño** 5/15
Stephen Hawking / Leonard Mlodinow. CRITICA
- El líder que no tenía cargo** -/1
Robin Sharma. GRIJALBO
- El imperio invisible** 8/2
Daniel Estulin. PLANETA

Poesía (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- RAPSODIA** 2/5
Pere Gimferrer. SEIX BARRAL
- Poesía reunida** 1/28
William Butler Yeats. PRE-TEXTOS
- Yo descanso la luz** 3/9
Francisco Brines. VISOR
- Ruido de muchas aguas** 10/2
José Manuel Caballero Bonald. VISOR
- El gran número. Fin y principio** 5/7
Wisława Szymborska. HIPERION
- Amor. Poesía reunida 1988-2010** 8/18
Manuel Vilas. VISOR
- El reino blanco** 4/36
Luis Alberto de Cuenca. VISOR
- El cielo a medio hacer** 6/35
Tomas Tranströmer. NORDICA
- Antología general** 7/42
Pablo Neruda. ALFAGUARA
- Poetry is not dead** 9/9
Luna Miguel. DVD

Alemania

- GEJAGT**
P. C. Cast; Kristin Cast (Fischer FJB)
- Der alte König in seinem Exil**
Arno Geiger (Hanser)
- Der Menschenmacher**
Cody McFadyen (Bastei Lübbe)
- Im Schatten des Kauribaums**
Sarah Lark (Bastei Lübbe)
- Für Eile fehlt mir die Zeit**
Horst Evers (Rowohlt, Berlin)

Colombia

- EL SUEÑO DEL CELTA**
Mario Vargas Llosa (Alfaguara)
- En la ciudad de oro y plata**
Kenizé Mourad (Planeta)
- El cementerio de Praga**
Umberto Eco (Lumen)
- Entre dos aguas**
Plinio Apuleyo de Mendoza (Ediciones B)
- Envejezca con desvergüenza**
David Brown (Panamericana)

Estados Unidos

- TICK TOCK**
J. Patterson / M. Ledwidge (Little, Brown)
- A discovery of witches**
Deborah Harkness (Penguin Group)
- The girl who the dragon tattoo**
Stieg Larsson (Knopf Doubleday.)
- The help**
Kathryn Stockett (Amy Einhorn/Putnam)
- Dead or alive**
Tom Clancy / Grant Blackwood (Putnam)

Francia

- L'ENFANT ALLEMAND**
Camilla Läckberg (Actes Sud)
- Dernière nuit à Twisted river**
John Irving (Seuil)
- Marina**
Carlos Luis Zafón (Robert Laffont)
- La vie très privé de Mr Sim**
Jonathan Coe (Gallimard)
- Indignez-vous!**
Stéphane Hessel (Indigènes Éditions)

México

- GHOSTGIRL: LOCA DE AMOR**
Tonya Hurley (Alfaguara)
- El cementerio de Praga**
Umberto Eco (Lumen)
- Demasiado amor**
Sara Sefchovich (Alfaguara)
- 1Q84**
Haruki Murakami (Tusquets)
- Los señores del narco**
Anabel Hernández (Grijalbo)

Medios consultados:

“DER SPIEGEL” / Alemania
“EL TIEMPO” / Colombia
“THE NEW YORK TIMES” / EE.UU
“LE MONDE” / Francia
“LA JORNADA” / México

Memoria y hermanos

IGNACIO ECHEVARRÍA

Preguntado acerca de su pasado, el escritor respondió que cada día desconfiaba más de su memoria. Y añadió: “No es que no recuerde las cosas, es que no me fío de los recuerdos que de ellas conservo”.

Entre los asistentes al acto había un hombre mayor, octogenario ya, que pidió la palabra y manifestó cierta tristeza por lo que el escritor acababa de decir: eso de que desconfiaba de sus recuerdos. A él no le ocurría, comentó, porque pertenecía a una familia numerosa. Eran seis hermanos. Y la memoria de su infancia y de sus años juveniles, sobre todo, era un relato contrastado por muchas voces, por muchos testimonios.

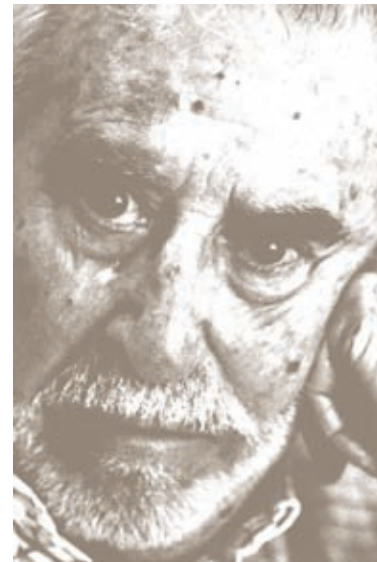
Siguió diciendo luego otras cosas, pero a mí se me quedó grabada esta idea –tan obvia, por otra parte– conforme a la cual la relación que uno mantiene con su pasado depende en buena medida de la posibilidad de intercambiar los propios recuerdos con quienes compartieron experiencias idénticas o muy parecidas.

En alguna de las entrevistas que concedió con motivo de la publicación de sus memorias, Carlos Castilla del Pino declaró que se había llevado más de una sorpresa al contrastar sus recuerdos familiares con los que, acerca de los mismos episodios, conservaban sus hermanas mayores. Las versiones resultaban ser algunas veces completamente contradictorias.

Me ciño ahora a la memoria familiar, a la memoria de la infancia y de la adolescencia, a la de las primeras décadas de la vida. Y me pregunto de qué modo viene transformando la percepción que de sí mismo tiene el individuo medio –la percepción que tiene de su pasado más remoto pero también más nuclear– el hecho de que la de la hermandad, ya sea o no de sangre, haya ido convirtiéndose en un tipo de relación cada vez más escasa, cada vez más rara.

Por supuesto que no hay que exagerar. Todavía es bastante común que las parejas tengan dos o más hijos. Aunque no deja de ser elocuente el que, en España al menos, se conceda el título de familia numerosa a la que tiene tres o más hijos, o simplemente dos, cuando se trata de familias monoparentales (o cuando uno de los hijos es discapacitado). La progresiva rebaja de los requisitos exigidos para acceder a dicho título es indicativa de la tendencia a tener sólo uno o, como mucho, dos hijos, y de la cre-

ciente excepcionalidad de un tipo de relación –la que mantienen entre sí los hermanos– muy específica, completamente intransferible, determinante de un tejido antropológico que va viéndose desplazado por otro distinto, ni mejor ni peor, pero sí distinto. Pues las proliferantes relaciones entre medio hermanos, hermanos añadidos y hermanos adoptados, características del nuevo desorden familiar –y amoroso–, no siempre conllevan lazos tan incondicionales y tan profundos como los que establecían, para bien y para mal, la común descendencia y la común convivencia con padres asimismo comunes. Del mismo modo que el vínculo entre



dos hermanos solos no equivale, por grande que sea su intensidad, a los mucho más indeterminados, más variados y complejos que se establecen cuando se trata de tres, cuatro o más hermanos.

La alarma, el escándalo casi que produce la sola mención de un número en la actualidad tan desorbitado –¡cuatro!– de hermanos expresa por sí sola el achicamiento y la progresiva decadencia de las viejas relaciones de hermandad. Y con ellas, de una herramienta de la

memoria que contribuía no sólo a preservar zonas del pasado propio que tienden a quedar sumergidas, sino también a relativizar y a enriquecer las versiones que uno mismo es capaz de segregar de ese pasado. Por no hablar aquí de la percepción que de sí mismos son capaces de obtener los padres a través de sus hijos.

¿La memoria de nuestro presente y la forma a menudo tan zafia o tan desesperada en que se construye, no sólo en el plano de lo privado, está repercutida por la merma de esa memoria primordial, coral, que propiciaba la existencia de varios hermanos?

T.S. Eliot sostenía que “el canal más importante, con mucho, de la transmisión de cultura reside en la familia, y si ésta deja de jugar su papel no podemos esperar sino que nuestra cultura se deteriore”. Así ha ocurrido, seguramente. Y da la impresión de que, ocupados como estamos en observar y en evaluar las importantes transformaciones a que dan lugar las continuas innovaciones tecnológicas, desatendemos la trascendencia que en nuestra cultura tienen las alteraciones mucho más decisivas de la institución familiar. ■

Sicilia El cielo en la piedra

JOSE MARÍA SICILIA. GALERÍA SOLEDAD LORENZO. Orfila, 5. MADRID. Hasta el 9 de abril. De 5.000 a 45.000 E.

Hacía cinco años que José María Sicilia (Madrid, 1954) no exponía en Madrid, tres desde la última vez que mostró su obra en España. Finalizado el prolongado trabajo con las ceras, ha atravesado con éxito una etapa de búsqueda y experimentación para volver con unas obras magníficas que se distancian de la manualidad de los pigmentos y de las transparencias, dejando que aflore una oscuridad que se presentaba en él hace tiempo. Se presentan varias series, algunas de las cuales ya había dado a conocer el año pasado en la Galería Chantal Crousel de París y en el Amos Anderson Art Museum de Helsinki. Son obras que suponen un cambio importante en la trayectoria del artista, fundamentalmente por el recurso a medios mecánicos para producir o reproducir imágenes o formas. Mármol, bronce

y pizarra son los materiales que expresan una nueva solidez.

A pesar de que las piezas son muy diferentes entre sí, tienen en común la utilización del bajorrelieve, la creación de huecos. Y en todas esas oquedades se producen resonancias de uno u otro tipo. Hay algo de sepulcral, o de arqueológico, en toda la exposición. Tres cabezas de toro se sitúan en el eje de la sala de entrada. La realizada con sílicona y espuma de poliuretano, con la palabra *hijo* escrita en rojo, es más declamatoria, pero las otras, un bronce realizado a partir de la piel dada la vuelta, con los cuernos por dentro, y una taxidermia del morro, son en verdad impresionantes. A pesar de que la mitad superior de esta tercera cabeza ha servido de imagen al cartel de la temporada taurina en Sevilla, la referencia a la tauromaquia actual parece secundaria. En los

últimos tiempos, Sicilia ha estado trabajando con pieles de animales. Hay en el almacén unos moldes de pieles de cordero, y en Chantal Crousel expuso unas litografías de pelajes. Lo táctil, que se asocia a la piel, adquiere relevancia en muchos de estos trabajos, cuyos relieves pueden leerse con los dedos.

■ **Sicilia ha atravesado con éxito una etapa de búsqueda y experimentación para volver con unas obras magníficas**

Con los dedos parecen dibujadas, y semiborradas al pulirlas, las frases de los “espejos” de bronce que recorren uno de los laterales de la sala, que hacen pensar en los negros y lacónicos comentarios a los *Caprichos* o los *Desastres* de Goya y, por sus

cualidades espectrales, en psicografías o mensajes desde el “más allá”. Tanto estos espejos, que proyectan en el suelo hermosos reflejos—a los que Sicilia ha prestado atención en obras anteriores—como las planchas de mármol blanco que les hacen frente, son puertas en sentido egipcio, estelas de paso, lápidas verticales. Talladas en hueco relieve, unas “islas” representan de forma esquemática y parcial el cielo estrellado en los doce meses del año.

La exploración del firmamento estrellado es, como la identificación de los pájaros por sus voces, una actividad que requiere arduo entrenamiento. Es necesario educar largamente la vista o el oído para localizar constelaciones o distinguir cantos pero quienes los estudian cuentan con la ayuda de las abstracciones gráficas que las representan: la cartografía celeste y el



DE IZQUIERDA A DERECHA, *SATURNO*, 2010-11; *EL INSTANTE I*, 2010-11, Y *ABISMO-LA BELLEZA EN SU PUNTO*, 2010



VISTA DE LA
EXPOSICIÓN

sonograma. Sicilia ha utilizado este sistema de notación, con base informática para, de nuevo, “grabar” en piedra o en papel líneas de canto, que escapan de las coordenadas que habitualmente ayudan a interpretarlas y adoptan una distribución octogonal. El octógono, recuerda Sicilia, “es una representación del pájaro, símbolo del alma, del renacimiento”, lo que abunda en la ubicación de diversas piezas de esta muestra en el umbral entre la vida y la muerte.

Las pizarras en las que se inscriben las líneas de canto, con ese aspecto arqueológico mencionado, como de escritura cuneiforme, son de una enorme belleza; enfiada, cifrada. Sicilia ha conseguido superponer en la piedra cenicienta y mate tres diferentes lenguajes gráficos que, aunque son resultado de procedimientos mecánicos, perma-

necen muy cerca de lo natural. Todo el tratamiento se hace mediante chorro de arena, evolución del plotter de corte que permite grabar con precisión cualquier dibujo en la piedra. Se utiliza también para pulir las superficies, pero lo que el artista ha hecho es crear unos rehundimientos que atraviesan sucesivas lajas produciendo unos círculos irregulares concéntricos. También con chorro de arena ha dibujado unos trazos gestuales y, sobre todo ello se superponen los sonogramas, a diversas escalas y con diferentes estilos de notación. La contradicción entre la piedra silenciosa y la algarabía de trinos y reclamos en ella inscrita, entre la planitud y abstracción de la escritura o los trazados octogonales y la historia geológica que se desvela en la pizarra, no hacen más que añadir significa-

ciones a estas obras emocionantes.

Pero aún queda, al menos, una clave por conocer. En la sala de la planta baja, se han colgado unos dibujos –más cabezas de animales y unas gallinas– y unas planchas de bronce con otra forma de hueco relieve tallado a

■ El artista recupera plenamente su potencia creativa y consigue que lo inorgánico y lo orgánico se interpenetren

máquina. Las vagas referencias goyescas de las cabezas de toro y las frases grabadas en bronce se concretan en la plancha más grande, en la cual se esconde la figura del bailarín que se descubrió al radiografiar el *Saturno* de la Quinta del Sordo. La vena

melancólica y oscura se deja adivinar aquí también. Si hay baile, habrá música. Otra resonancia. Es curiosa esta cita porque el sonograma, igual que las palabras grabadas y borradas de los espejos de bronce, nos comunican los sonidos ensordeciéndonos. Vemos los sonidos. Es en la mente, si conocemos los lenguajes, donde los reconstruimos. En conjunto, las obras quieren acercarnos a una sinestesia en la que la vista, el oído y el tacto entrecruzan experiencias sensoriales. Sicilia recupera plenamente su potencia creativa y vuelve a profundizar en los materiales naturales consiguiendo que lo inorgánico y lo orgánico se interpenetren. Que lo que se mueve en el cielo –estrellas, pájaros– sea capturado y se detenga en la piedra.

ELENA VOZMEDIANO

Heroínas, victoriosas y hermosas

HEROÍNAS. COMISARIO: Guillermo Solana. MUSEO THYSSEN-BORNEMISZA / FUNDACIÓN

CAJA MADRID. Paseo del Prado, 8 / Plaza San Martín, 1. MADRID. Hasta el 5 de junio.

De manera ni obsesiva ni continua, aunque sí presente en su programación desde que Guillermo Solana es director artístico del museo, el Thyssen ha dedicado algunas exposiciones a la imagen de la mujer en el arte occidental, desde el Renacimiento hasta la actualidad. Es inevitable recordar aquí, comisariada también por Solana, el brillante precedente de *Lágrimas de Eros* y su recorrido por las figuras femeninas de la seducción.

Ahora dedica una muestra monográfica a glosar la figura de la mujer aunque no desde su papel de conquistadora, delicada o servicial, obediente y maternal, o sumisa a un orden religioso o mundano superior, sino en su papel menos corriente, y al final plenamente reconocido por la contemporaneidad, el de heroí-

na. Según el diccionario de la RAE, heroína es la mujer ilustre y famosa por sus grandes hazañas, la que lleva a cabo un hecho heroico o la protagonista de una obra de ficción. Aquí, el comisario, antes que inventariar un nuevo catálogo de mujeres célebres ha optado por agruparlas de acuerdo “a sus escenarios y sus vocaciones: la iconografía de la soledad, el trabajo, el delirio, el deporte, la guerra, la magia, la religión, la lectura y la pintura”; es decir, una nomenclatura que persigue, a la vez, dos imaginarios: el masculino que observa los papeles trastocados de la representación que le es común de la mujer, y el propio femenino, que se construye a sí mismo desde la corrección y la limitación de la norma.

Ordenada de un modo temático, no cronológico, la exposición reitera una fórmula ya ensayada y que Solana describe como la yuxtaposición en cada capítulo de la muestra de “obras de distintas épocas, lenguajes y medios artísticos para provocar una reflexión sobre lo que cambia y lo que permanece a través de esas diferencias”. Nada puede objetarse a la selección de piezas, centradas en obras fechadas desde el siglo XIX hasta hoy, de un muy amplio espectro



FRIDA KALHO:
AUTORRETRATO..., 1940

OVER MY DEAD BODY



geográfico y cierta inclinación por románticos, prerrafaelitas y simbolistas, así como contemporáneos, en este caso casi todas de autores mujeres. Son muchas las obras excelentes, algunas excepcionales y de difícil acceso, cuya calidad y acierto proporcionan momentos particularmente felices. Así, las obras de Goya con las de Malévich, de Maruja Mallo y Janine Antoni, en la segunda sala, o la confrontación de Alma Tadema y Nancy Spero, en la tercera. También hay experiencias que, no por conocidas, dejan de ser impactantes y reveladoras, como la lúcida instalación en solitario del vídeo de Pipilotti Rist, *Exer is Over All*, de 1997, con su delicada y brutal danza destructora, entre las robustas trabajadoras y las ménades furiosas.

Se resuelven con inteligencia las diferencias que impone el convenio entre el Thyssen y Caja Madrid, según el cual, algunas exposiciones reparten su

recorrido entre ambas sedes. En el museo Thyssen, las dimensiones de los distintos espacios permiten un diálogo próximo entre sí de obras que establecen un vínculo íntimo con el espectador, cercano y acogedor. En la Casa de las Alhajas de la Fundación Caja Madrid, se ensancha monumentalmente la exposición en dos grandes pisos que imponen un mayor número de obras para cada capítulo, lo que multiplica el número de “magas” y “mártires” incluidas en la selección, sin que sepamos si eran del todo necesarias. Aún así facilitan la comprensión del imprescindible y convincente conjunto de autorretratos—desde las obras de Anguissola y la extraordinaria Artemisia Gentileschi hasta las de Frida Kalho—, del segundo piso. No puedo evitar, sin embargo que, por contraste, siempre me resulte un ambiente algo industrial y frío.

Al criticar en estas mismas páginas la exposición *Lágrimas*



MONA HATOUM:
 POR ENCIMA DE
 MI CADÁVER,
 1988-2002

de Eros, apunté que el comisario, entre la provocación o el clasicismo, había optado exclusivamente por éste último. Y algo semejante se produce en este caso. Curiosamente, en el catálogo de la exposición, y sobre todo en el texto de Rocío de la Villa, se citan y examinan algunas de las artistas mujeres que más han contribuido en el último siglo a la consideración de la mujer y a la revocación de los roles, impedimentos y techos de cristal impuestos por la sociedad patriarcal. Y ahí quedan esas mujeres, nómada exclusiva del texto escrito cuyas obras no traspasan las puertas del museo ni cuelgan de las paredes. Como si de algún modo, al elegir, lo políticamente correcto o la voluntad de hacer que el arte sea siem-

■ **Son muchas las obras excelentes de la muestra, algunas excepcionales y de difícil acceso, cuya calidad y acierto proporcionan momentos felices**

pre para todos los públicos, hubiesen impuesto su razón frente a una posible propuesta más penetrante y ácida. A fin de cuentas, todas las representaciones que contemplamos son de heroínas que siguen resultando, primordialmente, hermosas.

MARIANO NAVARRO

➤ *Vea más imágenes de la muestra en www.elcultural.es*

FUNDACIÓN MAPFRE

AUDITORIO 2011

Instituto de Cultura
 Tfno.: 91 581 61 00
 Paseo de Recoletos, 23
 28004 Madrid - España

www.fundacionmapfre.com

PROGRAMACIÓN

Marzo

Tiempos para pensar: *Homenaje a Tony Judt* (14 marzo)

Mercedes Cabrera, Luis García Montero. José Angel Rojo (moderador)
 (En colaboración con la Editorial Taurus)

Encuentros con la música (16-28 marzo)

Philip Pickett (16 marzo)
 Juan Carlos Asensio (17 marzo)
 Jordi Savall (28 marzo)

Conversaciones de poetas (22-31 marzo)

Pere Gimferrer y José Manuel Caballero Bonald
 Darío Jaramillo y Andrés Trapiello
 Amalia Iglesias y Juan Carlos Mestre
 Blanca Andreu y Juan Cobos Wilkins
 Clara Janés y Jaime Siles
 Antonio Colinas y César Antonio Molina

Leandro e Iñigo Navarro

Cuarenta años de arte

Leandro Navarro es uno de nuestros galeristas más veteranos y dueño de una de las salas de vanguardia histórica de referencia en España. Lleva cuarenta años dedicado al arte. En su galería madrileña, rodeados por las mejores piezas de su exposición de aniversario, hablamos con él y con su hijo Iñigo Navarro, de su historia, de ferias y museos, de pintura y de coleccionismo.

Fue en 1971, y después de varios años colaborando con Fernando Mignoni y Elvira González en la galería Theo de Madrid, cuando Leandro Navarro (Madrid, 1927) entra como socio en Biosca. Hoy hace cuarenta años y la espaciosa galería que lleva su nombre desde 1983, en la céntrica calle madrileña Amor de Dios, lo celebra con una exposición de más de treinta obras que de un modo u otro recorren su trayectoria, desde el mármol negro de Gargallo de la entrada, cuyo legado representan, hasta la última sala dedicada al realismo de Antonio López, Carmen Laffón o Francisco López, un género por el que siempre han apostado, “muchas veces en solitario”, como confiesa Iñigo Navarro (Madrid, 1962), hoy responsable de la sala.

La historia se impone y, bajo la mirada de un muchacho de Benjamín Palencia y frente a una escena de Gutiérrez Solana, nos remontamos al origen. Antes coleccionista que galerista, fue precisamente un *gouache* de Palencia la primera compra de

Leandro Navarro, “se lo regalé a mi mujer en 1957, me costó 12.000 pesetas, mucho para un papel, por lo que el artista, algo arrepentido por el alto precio que me pedía, me regaló dos dibujos”, explica divertido. Y Solana es otro de los artistas más vinculados a la galería y a la familia. Su suegro, Juan Valero, era un gran coleccionista del pintor y hoy Iñigo confiesa: “Me entusiasma defenderlo, enseñarlo a las nuevas generaciones de coleccionistas”.

Tras los años de aprendizaje con Mignoni, Leandro Navarro decidió unirse a Biosca, con quien codirigió la galería hasta 1978, año en el que abrió, en la calle Claudio Coello, su propio espacio. En 1983 se traslada al magnífico palacete del Barrio de las Letras. Cuatro años más tarde, su hijo Iñigo se incorpora a la galería que es para ellos, más que un negocio, una vocación. “Tanto mi hijo como yo estamos aquí teniendo profesiones de origen bien distinto, yo era procurador. Porque es lo que más nos gusta, pero no con lo que

más dinero vamos a ganar. Una galería no es el gran negocio que la gente cree”, asegura Leandro Navarro. “Pero todo compensa —añade Iñigo— por la relación con los artistas, la producción de obra y exposiciones, la posibilidad de traer a España ciertos legados y ponerlos en valor...”.

Han sido cuarenta años de esfuerzo que les han llevado a codearse con las principales galerías de vanguardia histórica y a ferias internacionales como ARCO o Art Basel Miami. Pero, ¿todavía hay espacio para Picasso en este tipo de eventos?

“Es emocionante ver en el Reina Sofía las obras de Gleizes, Morandi o las dos de Schwitters, proyectos nuestros que el Museo apoyó”, dice Iñigo Navarro

¿Se sienten como bichos raros? Iñigo Navarro es tajante: “En absoluto. En todas las ferias internacionales, cuyo modelo es Basel con su sucursal en Miami, se da un enorme protagonismo a la vanguardia como origen del arte contemporáneo, incluso las colecciones de arte más actual

tienen cada vez mayor interés por contextualizar las obras de hoy con referencias históricas. Es como un guión, un hilo conductor, y es fundamental que convivan. Los stands de Gagosian, por hablar de una de las galerías más influyentes del mundo, ya sean en la feria de Shanghai o en la de Miami, los preside siempre Picasso y a partir de ahí se contextualiza el resto. La vanguardia enriquece, contextualiza y ayuda a entender lo que se hace hoy”. Como explica el padre, Solana no existiría sin Goya, pero Barceló tampoco existiría sin Pancho Cossío.

Más compradores que obras

En realidad, la complicación de este trabajo estriba sobre todo en la dificultad de conseguir este tipo de obra, lo que hace que las exposiciones sean más escasas. ¿Cómo se logra reunir entre veinte y treinta obras para vender de Miró, Albert Gleizes o Morandi? Cada caso es distinto, pero padre e hijo coinciden: trabajar directamente con los herederos o tener el apoyo de la galería internacional que represente al artista en cuestión, es fundamental.

En la galería llevan legados tan importantes como los de Pablo Gargallo, Benjamín Palencia

o Francisco Boses. También la familia de Torres García trabaja con ellos. “En el caso de la primera exposición de Morandi, recurrimos a la galería internacional que lo lleva, conseguimos obra adquiriendo siempre un compromiso de venta, claro, no te dejan tantas cosas tan valiosas



SERGIO ENRÍQUEZ-NISTAL

durante dos o tres meses sin ganar nada. Muchas veces es más difícil encontrar la obra que el comprador”, explica Leandro Navarro. En cuanto al coleccionista, como dice Iñigo, lo que necesita, sobre todo a partir de una determinada cifra, es tener confianza en el galerista.

“ En el caso de las vanguardias históricas o del arte moderno, a veces es más difícil encontrar obras que compradores”, asegura Leandro Navarro

Pero casi más difícil que vender ha sido la internacionalización de una galería con un fondo histórico y muy español. De esta labor se ha encargado Iñigo con regularidad desde finales de los 90 y hasta hoy. “No ha habido una sola temporada en la que no hayamos incorporado al-

guna exposición importante de corte internacional”, explica. “Me daba cuenta –añade– de la carencia de arte español en las colecciones extranjeras, que no es proporcional a su calidad. Entendí que para poder mostrar lo nuestro fuera primero había que dar a conocer aquí los gran-

des nombres internacionales, que hubiese una comunicación, no un enfrentamiento tan frontal como hasta entonces”.

En defensa del realismo

Con la excepción de Antonio López, no hay ni grandes críticas, ni grandes exposiciones

de artistas realistas o figurativos. No son populares y los hay muy buenos. A pesar de esto, que el propio Leandro Navarro reconoce, la galería se ha especializado en este género que defiende con tesón. “La falta de apoyo ha sido grande a nivel institucional y mediático, en cambio ha habido gran afición por parte del coleccionismo”, reconoce Iñigo Navarro quien relaciona la incorporación de la fotografía con este déficit de piezas realistas porque, en algunos casos “se produjo una sustitución”. Como en todo, el tiempo va pasando y al final los buenos artistas permanecen.

Algunos en el Reina Sofía. La galería está a pocos minutos del Museo y desde allí han visto pasar a directores y programas varios, así como las más

diversas presentaciones de la colección. “Me gusta mucho este director y su organización de los fondos –comenta Leandro Navarro–. Quizá lo que menos me gusta es que la colección esté en dos pisos diferentes y no seguidos, lo que impide que se vea bien”. Por no hablar de que varias de las piezas que hoy cuelgan en sus paredes proceden de proyectos de los Navarro: “Es muy emocionante ver las obras de Gleizes, de Morandi, las dos de Schwitters... Proyectos nuestros que el Reina entendió y apoyó”, añade Iñigo.

Hoy, acaban de soplar cuarenta velas y, a partir de ahora, qué: “A partir de ahora Iñigo”, sentencia el patriarca sin dudar.

PAULA ACHIAGA

El regreso de las **trincheras**

CAOS Y CLASICISMO. COMISARIOS: Kenneth E. Silver. PATROCINA: Fundación BBVA. MUSEO GUGGENHEIM. Abandoibarra, 2. BILBAO. Hasta el 15 de mayo.

Esta poderosa exposición constituye una revisión del proceso de las artes en una de las etapas más difíciles de la historia: el tiempo de entreguerras, cuando artistas y teóricos se debatieron entre el “caos” rupturista de las vanguardias y el “nuevo orden” de la retórica clásica. Kenneth Silver, comisario de la muestra, acierta orientando la exposición hacia la vertiente menos estudiada: las aportaciones efectuadas por el clasicismo a la estética de la modernidad. La exposición se abre con una introducción que muestra un largo friso con los expresionistas dibujos de Otto Dix sobre *La guerra*, contrapuestos aquí a la rotundidad clasicista de las majestuosas y brillantes escultu-

ras en bronce de los franceses Maillol (*Île-de-France*) y Guénod (*Juventud*), así como del alemán Hiller (con su cálida y sublime *Figura femenina de madera*). Este choque visual entre iconos grá-



F. LÉGER: MUJER SOSTENIENDO UN JARRÓN, 1927

ficos de muerte y destrucción, y esculturas dotadas de la armonía atemporal de “lo eterno”, evidencia cómo en la Europa de entreguerras se alzó un movimiento estético purista que contradijo el talante subjetivo y romántico de las vanguardias iniciales del siglo XX (expresionismo alemán, cubismo parisién y futurismo italiano), y propugnó, en cambio, como valores imprescindibles la vuelta al orden y la recuperación del oficio, junto a los criterios de armonía, claridad, proporción y serenidad.

Planteada como un recorrido intelectual por el “clasicismo renovador”, la exposición ordena sus fondos excelentes –150 obras de 98 artistas– en secciones temáticas. La primera trata del arte que buscó “Un yo más

perdurable” frente a la transitoriedad de la vida, y destaca la labor de pintores que, como Bissier o Phocas, reproducen en sus cuadros estatuas clasicistas para convertir a los personajes retratados en arquetipos del ser humano. La siguiente sección analiza la actitud que adoptó “La vanguardia de cara al pasado”, destacando cómo Picasso (*Mujer en una silla, Tres bañistas*) y Braque (*Canéforas*) cerraron su experimento cubista y apostaron por “pinturas sublimes” de mujeres mediterráneas vestidas a la griega. Un paso más y –en “Locos por el clasicismo”– la exposición evidencia cómo la Antigüedad significó cosas diferentes para artistas diferentes (la “romanidad” de la escultura de Gargallo,



VÍCTOR I FILLS
ART GALLERY



Presenta en Madrid a

Jorge Rando

con la exposición

“Prostitutas”

del 22 de Febrero al 26 de Marzo de 2011

de Lunes a Sábado
de 10:30 a 14:00h. y de 17:00 a 21:00h.

Villanueva, 40. Madrid - 28001. Tlf: 917 810 759

victorifills.blogspot.com



BALTHUS: LA CALLE, 1933 delando imágenes del deporte (Janesch), la lucha (De Chirico) y la comedia del arte (Severini y Derain). La sección de cierre apunta al “Lado oscuro del clasicismo”, aludiendo al uso político que el nazismo y el fascismo hicieron de la pintura de

■ **Planteada como un recorrido intelectual por el “clasicismo renovado” se muestran excelentes fondos de 98 artistas**

yuxtapuesta al gusto por lo etrusco de la estatuaría de Martini), mientras el clasicismo abarcaba el universo rutilante de las artes decorativas, el diseño de la moda y el cine, proyectándose un fragmento del filme mágico de Cocteau *La sangre de un poeta*. A su vez, el capítulo “Cuerpos clásicos, nueva humanidad” pondera la idealización del cuer-

po efectuada por artistas del purismo, como Kolbe y el propio Léger, o por “primitivistas” italianos, como Campigli y Oppi, al tiempo que la sección “Los constructores” se fija en la creatividad sobre “lo clásico” de los diseños de arquitectura y muebles de Le Corbusier, Van der Rohe y Terragni.

La amplitud de la propues-

ta atiende a la intención de “Hacer clásico lo cotidiano” a través de los géneros del bodegón y el retrato interpretados por los grupos Nueva Objetividad alemana (Hofer) y Novecento italiano (Morandi). Surgió asimismo un creciente afán narrativo, centrado en la “Escenificación” del cuerpo –en contraposición positiva sobre la mente–, remo-

Sironi y Ziegler, de la escultura de Martini y Kolbe, así como del cine, proyectándose fragmentos del bellissimo documental realizado por Riefenstahl sobre la Olimpiada de Berlín de 1936.

JOSÉ MARÍN-MEDINA

G Las mejores obras de la muestra en www.elcultural.es

antiQuaric
barcelona

35º SALÓN DE ARTE Y ANTIGÜEDADES

Barcelona
12 / 20 de Marzo
2011
de 11 h. a 21 h.

Palacio 1
Recinto ferial Montjuïc
Fira Barcelona

ORGANIZAN: **FFF FLAQUE**
INTERNACIONAL

Fira Barcelona

Asociación Profesional de Anticuarios de las Españas

ESCOLES PIES, 6, 1º. 2ª · 08017 BARCELONA · TELS.: +34 932 093 639 - +34 932 011 230 · FAX: +34 932 021 378 · info@flaqueinternacional.com · www.antiquarisbcn.com

Arte más allá de la Vida

Nueva edición de los premios de la Fundación Telefónica

El entramado institucional de nuestro país puede presumir de haber sido uno de los que más se ha abierto al espacio de producción de los nuevos medios, con mucha más convicción que otros en nuestro entorno, como Francia o Italia. Desgraciadamente, este interés no ha venido acompañado por la constancia ni por el compromiso. Decenas de iniciativas se han visto sometidas al vaivén permanente de presupuestos no asegurados o instituciones acogedoras que cambian de criterio. Es significativo que ARCO haya sido incapaz de estabilizar su relación con este ámbito tras incontables intentos, o que los festivales de arte digital cambien con frecuencia de sede y ciudad.

La excepción notable ha sido VIDA, el premio que Fundación Telefónica estableció en 1999 y que a estas alturas es ya una cita ineludible en el calendario. El anuncio de los ganadores y la exposición de sus piezas en cada edición de ARCO se ha convertido en una de las maneras más seguras de tomar el pulso a lo que está sucediendo en un campo de trabajo por definición altamente especulativo y en constante transformación.

El mayor acierto del proyecto desde el principio ha sido no conformarse con ser un premio genérico sin más, sino contribuir a la construcción de un espacio de significado, explorando las posibles formas que



DE ARRIBA A ABAJO LOS PROYECTOS DE SONIA CILLARI, GILBERTO ESPARZA Y JULIAN OLIVER

podría adquirir un término tan intrigante como ambiguo: *vida artificial*. En el momento en que surgió VIDA a finales de los 90, por vida artificial se entendía principalmente el interés por “capturar” lo que caracteriza a un sistema biológico y recrearlo en un entorno sintético; el artista como diseñador de un universo con agencia propia, en el que cada uno de sus elementos actúa de manera no

lineal y no predecible.

Mientras el interés por la oposición natural/artificial o real/simulado ha perdido peso en las prácticas de los nuevos medios, las obras galardonadas este año presentan un abanico de metodologías y estrategias que ofrecen una mirada provocadora sobre el significado de “vida” y la creciente hibridación entre el medio natural y los sistemas de información. Esta es exactamente la idea

centra en *PSWorld*, el proyecto del prolífico artista neozelandés Julian Oliver (1974). En *PSworld*, una cámara que observa un parque construye una relación simbiótica entre lo que sucede en el paisaje natural y los procesos que se ejecutan en el procesador de un ordenador, de tal manera que el destino de cada aplicación está vinculado al movimiento de las hormigas sobre un árbol, o al vuelo de los pájaros que se posan sobre su copa.

Esta relación indisoluble es aún más patente en *Plantas Nómadas*, un proyecto de Gilberto Esparza (México, 1975) que ha recibido el segundo premio. Esparza imagina un futuro en el que robots autónomos recorren los paisajes degradados en busca de alimento que les mantengan funcionando, un alimento que no es otro

que los metales pesados y productos químicos tóxicos presentes en el agua contaminada que el robot puede transformar en energía.

La relación entre un sistema natural y uno sintético puede ser también íntima. En las *performances* de la italiana Sonia Cillari, la ganadora de este año, el tacto, la respiración o el roce son los

■ **Las obras galardonadas por la Fundación este año ofrecen una mirada provocadora sobre el significado de “vida”**

estímulos que generan respuestas amplificadas audiovisuales y sonoras en un entorno digital. En *Sensitive to Pleasure* artista y público establecen sin tocarse una relación de profunda proximidad, a través de los movimientos captados por una antena que transformados en impulsos eléctricos, sacuden la piel de Cillari.

JOSÉ LUIS DE VICENTE

XI

Premio de
fotografía**EL CULTURAL**
PARA ARTISTAS JÓVENES**Bases:**

1. Podrán participar artistas, no mayores de 35 años, que no hayan expuesto su obra de forma individual en una galería comercial, con obras originales, inéditas y no premiadas en otros certámenes. El tema y la técnica serán libres.
2. Deberá enviarse, por correo o mensajería, un dossier con reproducciones en papel de 10 fotografías distintas, sin enmarcar, cuyo tamaño no exceda los 30 x 30 cm., identificadas en el dorso con el nombre del artista, título y fecha de realización; un currículum (en el que consten su formación y su trayectoria profesional, nombre completo, dirección, teléfono y fotocopia del DNI) y una breve explicación del proyecto que incluya precisiones sobre el tamaño, la técnica y el soporte en que se expondrán las obras en caso de resultar premiadas.
3. Las fotografías deberán enviarse a EL CULTURAL, Concurso de fotografía. Avenida de San Luis, 25-27. 28033 Madrid.
4. La fecha límite de recepción de obras será el 30 de abril de 2011.
5. El jurado estará compuesto por críticos de arte de EL CULTURAL, así como la galerista Marta Cervera. Las decisiones del jurado serán inapelables.
6. La presentación al concurso implica la aceptación total de las bases.

Premios:

- 5.000 euros para la producción de una exposición individual en la GALERÍA MARTA CERVERA de Madrid que se celebrará coincidiendo con PHotoEspaña.
- La publicación de un dossier en las páginas de EL CULTURAL.

Woyzeck

crónica de un pobre hombre

El CDN la estrena hoy, dirigida por Gerardo Vera

El Cultural se adentra en los entresijos de un ensayo de *Woyzeck* y, al modo de su escritura fragmentada, ofrece una visión del montaje que hoy se estrena en el María Guerrero. La obra es según Javier Gutiérrez, el actor que la interpreta, “el

Hamlet de los parias”; según Gerardo Vera, su director, “la historia de un hombre que vive boca abajo en un mundo que está patas arriba”, y según Juan Mayorga, autor de la versión, “la de un ser que pelea por encontrar su lugar en el mundo”.

Allá por el convulso año 1976 Juan Margallo dirigía un *Woyzeck* en la Sala Cardaso de Madrid y un joven actor llamado Gerardo Vera interpretaba el papel del doctor. En 1987 José Carlos Plaza montaba la ópera de Berg/Büchner en el Teatro de la Zarzuela y el joven actor —en esos momentos, escenógrafo de prestigio— firmaba un impresionante espacio abstracto a doble altura a partir

de madera y metal. El montaje de Plaza le sirvió a Vera para empaparse de Büchner (Alemania (Darmstadt 1813-Zurich, 1837) y acceder al tuétano de la historia de un pobre hombre que mata a su mujer en un ataque de celos. Ahora, veinticuatro años más tarde, la dirige en el Centro Dramático Nacional. La música dodecafónica de Berg no termina de convencerle (“no casa bien con el trabajo que bus-

co del actor. No le ayuda. Necesito algo mucho más emocional y violento”, confiesa Vera) y en cuanto a la escenografía, hace ya algún tiempo que delega en otros creadores (en esta ocasión repiten Max Glaenzel y Estel Cristià con una sugerente y enfermiza ciénaga de aguas y emociones estancadas). Y es que, quizás ahora, Gerardo Vera ya no sea el mismo de antes: hay mucha más serenidad, lucidez y

reflexión en su trabajo aunque en el fondo de su mirada siga latiendo la chispa del niño impulsivo e inquieto que debió ser.

Fragmento primero

Diálogo entre Gerardo Vera y Juan Mayorga

G.V. Büchner escribe un drama emocional y violento cuya influencia ha configurado gran parte del teatro contemporáneo...



J.M. ...logrando que un paria, un hombrecillo al que nadie prestaría atención fuera de él...

G.V. ...un ser inocente y elemental...

J.M. ...alcance la envergadura trágica de los héroes griegos o de los reyes shakespearianos...

G.V. ...y emprenda un camino doloroso hacia la soledad y la destrucción. Büchner no se pregunta qué es el hombre, sino en qué se convierte bajo determinadas presiones sociales.

J.M. Woyzeck sacude nuestras conciencias con una mirada asombrada ante la injusticia de un mundo que no entiende, intentado descifrar todos los enigmas que le rodean y que le conducen irremisiblemente a la locura...

G.V. Y surge así el primer drama social y existencial. Se trata de una obra teatral incompleta en la que, a través de fragmentos, asistimos a la vida de un hombre común que mata a su mujer en un ataque de celos...

J.M. ...una obra que, como los grandes textos de la historia del teatro, se ocupa de la fragilidad del ser humano. Hay obras en las que sientes la vida latir en carne viva y ésta es una de ellas.

Fragmento segundo

En el escenario del Teatro

María Guerrero

Gerardo y Chevi Muraday (Premio Nacional de Danza 2006 y responsable de la coreografía) trabajan mano a mano en la escena de Marie (Lucía Quintana) con el Tambor Mayor (Markos Marín). Se trata de una de las escenas más sexuales del texto. Marie y su amante bailan un tango. “Gerardo quiere que el movimiento parta de la zona más visceral y primitiva del actor. En esta escena estamos trabajando a partir de la deconstrucción de un tango. El trabajo de Lucía es de una animalidad brutal. Siempre tuve una imagen muy clara: el rostro cándido y angelical de Marie con el puño del Tambor Mayor en su boca mientras le dice: ¡Más! ¡Más!”, cuenta Muraday. Luego entra ese pequeño hombre Woyzeck a escena y dice: “Que Dios apague el sol de un soplo para que todos os revolquéis, unos sobre otros” y se te huela el corazón. No es fácil hallar en un texto teatral poesía sin retórica y que esa poesía forme parte de la misma piel del personaje. Y aquí hay poesía sin un

gramo de grasa. A borbotones. ¿Desde dónde irradiarán algunos actores el texto para lograr tal transmutación en escena?, se pregunta uno después de ver a Javier Gutiérrez y Lucía Quintana en escena.

Al final del ensayo, Gerardo Vera le dice a Javier que no veía una transformación de esa magnitud desde que trabajó con Alfredo Alcón en *Rey Lear*. Continúa el ensayo. Vera busca lo esencial de cada escena. Interviene. Interpreta. Bromea con los actores. Maneja con soltura la composición espacial: yuxtaposición, multiplicidad y simultaneidad de planos. “Parece que esta función me está saliendo con mucha facilidad”, comenta mientras busca un caramelo Ricola con sabor a eucalipto.

Fragmento tercero

Juan Mayorga en el Bristol Bar
Falta media hora para que comience un pase completo en el María Guerrero. Nos encontramos en el Bristol Bar. Le animo a tomar un *gin-tonic* antes de ver el ensayo pero él se decide por un agua tónica. “Leí el texto en su lengua original”, explica. “Y me encontré con una lengua en

carne viva. El alemán era muy despojado, muy sucio. Los personajes hablaban mal pero tampoco se trataba de una jerga lumpen. Yo diría que, más bien, el lenguaje no les abrigaba. Dicho de otro modo, la menesterosidad marginal de los personajes incidía en la propia lengua”, concluye. El autor, que piensa que “las obras las llevamos siempre a cuestras y que, siempre y cuando pensemos que podemos mejorarlas, hemos de volver a ellas”, quiso ser fiel a esta carnalidad y presente una versión transparente, lúcida y dolorosa que nos permitirá descubrir un *Woyzeck* insólito hasta la fecha.

Fragmento cuarto

En el despacho del director del Centro Dramático Nacional

El espíritu energético e incansable de Vera aprovecha el descanso para subir a su despacho y firmar algunos documentos pendientes. En su mesa de trabajo: *La Costa de Utopía* de Stoppard, las obras completas de Ibsen, Shakespeare y Valle-Inclán,

JAVIER GUTIÉRREZ EN LOS ENSAYOS, CON LUCÍA QUINTANA, HELIO PEDREGAL Y JESÚS NOGUERO



diferentes manuscritos de autores españoles contemporáneos, una invitación para recoger el premio Arcilla a la mejor creación dramática de 2010 por *Platonov*... “Tengo un problema”, suelta como el que no quiere la cosa, e intento huir de él. Se trata del preciosismo. Hubo un día en que todo el equipo parecía encantado haciendo fotos del montaje con los *iphones*. Todos comentaban lo bonito que quedaba el espacio con la luz. Esa misma noche, en estado de duermevela (que es donde yo lo veo todo con más claridad) descubrí que *Woyzeck* no podía ser el *Sueño de una noche de verano*”.

—¿Y cómo es su *Woyzeck*?

—Es sórdido y feo.

—¿Feo?

—Quiero decir todo lo feo que Max (se refiere al escenógrafo) y yo podemos hacerlo (que no es feo en realidad).

“Al día siguiente”, continúa el director, “desperté a todo el equipo a las nueve y media y comenzamos a hacer cambios que afectaban principalmente a la luz y al espacio en busca de algo mucho más rotundo. Estoy cada vez más convencido de que el trabajo del director consiste en escuchar la voz del autor y dejarse guiar por ella. Büchner me ha llevado de la mano hacia el dolor y la locura de *Woyzeck*”.

—Comentan sus compañeros lo claro que tenía usted el montaje desde el principio...

—Sí, es verdad, pero a día de hoy (aún falta una semana para el estreno) seguimos buscando, limpiando y perfilando matices en la interpretación y en el espectáculo. Dice *Woyzeck*: “El ser humano es como un abismo. Da miedo cuando te asomas dentro de él”.

—¿Cómo se lleva usted con el elenco?

—Estoy muy feliz con todo ellos. En raras ocasiones me he encontrado con un actor de la generosidad de Javier Gutiérrez. Con Lucía Quintana he descubierto a una actriz muy libre que ama profundamente el riesgo. Helio Pedregal, Jesús Noguero, Trinidad Iglesias, el músico y pianista Mariano Marín y, en definitiva, todo el reparto, se han entregado en cuerpo y alma.

Fragmento quinto

En el camerino de Lucía Quintana

A Lucía Quintana el texto de *Woyzeck* le ha tocado zonas extrañas y dolorosas. “Es una pieza muy complicada, hecha de

“**Cuando vi a todo el equipo haciendo fotos con los *iphones* y comentando lo bonito del montaje, decidí que *Woyzeck* no podía ser así”, explica Gerardo Vera**

fragmentos y retazos. No hay desarrollo de personajes y todo es muy inmediato. De ahí que no tengas tiempo suficiente para prepararte. En cada escena has de lanzarte a la piscina”, cuenta la actriz. “Marie es una mujer libre que no se ajusta al estereotipo femenino. Por un lado, no es nada reflexiva. Siente algo y lo lleva a cabo. No mide la consecuencia de sus actos. Es una kamikaze. Una yonqui del Tambor Mayor. Persigue el deseo aunque éste se le escurra de las manos. Por otro lado, no puede vivir con la idea de culpa y necesita un castigo que la libere”. Así describe Lucía a su personaje.

Fragmento sexto

En el camerino de Javier Gutiérrez

“Interpretar personajes de esta altura dramática es muy gozoso pero muy humillante al mismo tiempo: por mucho que lo intentes sabes que nunca llegarás a la cima. Gerardo me ha ayudado muchísimo en este sentido y a su lado he crecido como actor. Con este personaje he realizado todo un viaje lísergico”, confiesa. “*Woyzeck* es

un pobre hombre sin salida que habla de forma carnal y deliciosa al mismo tiempo, un personaje que está en el mundo de cuerpo presente pero no de alma. A *Woyzeck* se le atragantan los pensamientos y se sorprende de todo lo que dice. Es un personaje que está aquí y al mismo tiempo mucho más allá”. Así ve Javier a su personaje.

Último fragmento

En un palco del Teatro María Guerrero. Diálogo entre Gerardo Vera y Ana María Ventura

G.V. ¿Cuántas obras de teatro has hecho tú?

A.M. No las recuerdo.

G.V. Pero ¿no guardas los recortes de periódicos?

A.M. No, porque se ponen amarillos y me entristecen. Prefiero recordarlos.

Ana María Ventura (gran actriz que bajo la dirección de José Luis Alonso bordó papeles inolvidables en los 60 y 70) caracterizada de vieja, —de la muerte—, contempla en silencio todo lo que ocurre al otro lado de la escena (un constante trasiego de fotógrafos, técnicos, regidores, maquinistas, iluminadores, etc.) y un escalofrío te atraviesa el espinazo. Como *Woyzeck*, la Ventura parece buscar un lugar en el que cobijarse.

JOSÉ MANUEL MORA



Un texto de Dürrenmatt siempre es un sólido punto de partida en una producción teatral, pero su puesta en escena son palabras mayores. Blanca Portillo, admirable actriz, aprovecha su prestigio y su racha de éxito en cine y televisión para producir y dirigir un relato corto del autor suizo que leyó con 17 años y que desde entonces ansiaba llevar a la escena: *La avería*. “Lo leí cuando interpretaba con Fernando Sansegundo *Marat-Sade*. Él escribe y le pedí que lo adaptara para el teatro. Y no fue tan descabellada nuestra idea porque luego supe que el propio Dürrenmatt había hecho un guión para televisión de la obra y que en Argentina también se había llevado a la escena”, cuenta la actriz. *La avería* trata un tema recurrente en la obra de este singular autor de comedias ácidas, también de novelas policíacas: la distinción entre justicia y ley. “La justicia es un asunto subjetivo, la ley no; la ley se impone sea justa o injusta”, explica Portillo.

Juzgar la Historia. La obra cuenta la peripecia de Trapps, un hombre que se refugia en la casa de un anciano cuando su coche se avería. Esa noche, el propietario tiene invitados a cenar, unos personajes ancianos muy particulares, y Trapps se verá envuelto en un inquietante juego que determinará el rumbo de su vida. “En la obra, los ancianos, que de jóvenes han sido jueces, abogados... juegan a enjuiciar a personajes de la Historia, aplicando lo que ellos entienden por justicia. Y aunque aparentemente Trapps no ha cometido ningún delito, también será juzgado”. Dürrenmatt también plantea el tema de la

Juegos de senectud

Blanca Portillo produce y dirige *La avería*



EMMA SUÁREZ, ÚNICA ACTRIZ EN UN ELENCO DE HOMBRES ENMASCARADOS

responsabilidad: si somos dueños de nuestros actos, también debemos ser nuestros propios jueces. Cuenta la actriz que la obra también le atrapó por su estilo: “Mezcla elementos realistas

con otros mágicos. Tiene un punto extrarreal, surrealista. Está presente la mirada escéptica de su autor y su profundo amor por el ser humano. En definitiva, la obra no representa

la realidad, sino que ofrece una lectura de ésta, y ése es el teatro que a mi me gusta”.

Un elenco de seis actores acompaña en este proyecto a Portillo, que también produce con Entrecajas: Emma Suárez, Asier Etxeandía, José Luis García Pérez, José Luis Torrijo, Daniel Grao y Fernando Soto. Con ellos ha trabajado durante cuatro meses, porque “hemos convertido los ensayos en un fantástico laboratorio de teatro”. A los actores difícilmente se les puede reconocer por las prótesis de silicona con las que cubren sus caras: “Detesto los maquillajes que envejecen y aquí se trataba de que hicieran de ancianos que no actúan como tales. He recurrido a profesionales del cine que trabajan en caracterización y han diseñado unas prótesis de silicona que no enmascaran los gestos de los actores, sino que estos se ven perfectamente. La transformación es tan asombrosa que ni ellos la imaginaban”. **L. PERALES**

Chick Corea, Stanley Clarke y Lenny White Forever

Uno de los tríos más representativos del jazz-rock de todos los tiempos presenta **Forever**, su primera grabación en directo, en un **doble CD**.



YA A LA VENTA

CLONICORIO
MUSIC GROUP

UNIVERSAL
UNIVERSAL MUSIC GROUP

UNIVERSAL JAZZ SPAIN
Búscanos en Facebook

También disponible en formato digital: www.universaljazz.es

Daniele Gatti (Milán, 1961) reaparece en España con la Orquesta Nacional de Francia. Tres conciertos en San Sebastián (13 de marzo), Barcelona (14) y Madrid (15) con idéntico programa (*Sexta sinfonía* de Beethoven y *La consagración de la primavera* de Stravinsky) y el objetivo de probar que el sobrio maestro italiano ha afinado el trabajo de la agrupación parisina tres años después de haber asumido la titularidad en el puesto de Kurt Masur. La gira antecede a la que Gatti protagoniza en España el próximo mes de mayo con la Filarmónica de Viena, prueba inequívoca de una versatilidad y de una reputación que se añaden a la presencia del director lombardo en los grandes festivales, como Bayreuth y Salzburgo, y que se suma a su cargo de director musical de la Ópera de Zúrich.

—¿Cuáles son los riesgos que implica interpretar un repertorio sinfónico que el público conoce de memoria, como *La pastorale* y *La consagración*?

—Quizá es más difícil todavía tratar de descubrir algo nuevo a un repertorio que, en efecto, el público conoce muy bien. Ahí mismo radica el interés de estos conciertos: cautivar, encontrar un resquicio para la sorpresa. Aportar algo que antes no se había tenido en cuenta. Partiendo además de que los conciertos son irrepetibles. Se crea en ellos una atmósfera, un clima, un grado de comunicación con los es-

“ Los baby-directores no se dan cuenta, o tal vez no quieren hacerlo, de que están dejándose exprimir como limones ”

pectadores. Un concierto debe ser un acontecimiento, pero es cierto que no siempre ocurre.

—Llama la atención el programa porque usted redunda en la campaña beethoveniana que había convertido a Kurt Masur en seña de identidad al frente de la Nacional de Francia.

—He esperado algunos años para afrontar Beethoven con la orquesta. No voy a cuestionar en absoluto la visión de Masur, pero la mía requería que la orquesta y yo nos conociéramos mejor antes de acometer los grandes pilares de la música germana.

—¿Y es cierto el estereotipo según el cual los músicos de las orquestas francesas se dedican más al lucimiento individual que al colectivo?

—No estoy de acuerdo. Lo que ocurre es que ciertas secciones, como la madera, como el viento, han tenido una personalidad, una particularidad. No lo veo como un problema. De hecho, estos primeros años han servido para descubrir que la ONF es disciplinada, receptiva, entusiasta. Mi balance es extraordinariamente positivo.

Malas tintas

—¿Le sorprende la beligerancia, en cambio, de la crítica francesa? No parecen tratarle a usted con demasiado cariño las plumas parisinas.

—Hace años que no leo las críticas. Me desengañé de ellas en cuanto descubrí las buenas críticas que tenían algunos conciertos malos que hice y las malas que tuvieron ciertos conciertos muy buenos. Lo mismo puedo decir de las críticas que he leído de otros colegas. Y no creo que sea un problema francés, sino general. El crítico muchas veces ejerce su trabajo con superficialidad, sin interesarse

Daniele Gatti

“Dirigir bien es haber sufrido lo suficiente”

La Orquesta Nacional de Francia y su titular emprenden este domingo una gira de tres conciertos por España. La Sexta de Beethoven servirá de contraste a las ejecutorias del director italiano y de su antecesor en el cargo, Kurt Masur. En su entrevista con El Cultural, Daniele Gatti se confiesa inmune a las tentaciones discográficas y asegura sentirse cada vez “más y más pequeño al lado de los grandes compositores”.

por el trabajo que hay detrás. Mi referencia es el público. Por la misma razón, puedo decir que me he sentido muy arropado y aplaudido, en París y en las giras internacionales. Recuerdo el éxito que tuvimos en los BBC Proms el pasado verano.

—Quizá le sucede a usted que ha descuidado el marketing, que no le preocupa haberse creado un “personaje” paralelo al director de orquesta.

—No me ha interesado ni me arrepiento de ello. Tampoco me

ha obsesionado grabar discos ni lanzarme en una carrera comercial. Y no me han faltado oportunidades. El sello EMI me ofreció un contrato para grabar las óperas que luego hizo Pappano en el Covent Garden. No habría sido honesto aceptarlo. Ni me parecía serio ponerme a grabar obras que nunca había hecho en el teatro. Nunca me ha tentado amontonar discos.

—El tiempo se ha encargado de darle la razón. Es usted hoy uno de los principales directores



“No me parecía serio ponerme a grabar obras que no he dirigido en el teatro. Nunca me ha tentado amontonar discos”

que conciben su trabajo los *baby*-directores.

—No discuto el talento de nadie, ni su futuro. Pero sí me pregunto por la idoneidad del sistema que los ha creado y que luego va a destruirlos. Parecen fenómenos efímeros. Cuando uno se consume, aparece otro, en una rueda insaciable que no tiene fin. Se les elogia la energía, cuando la verdadera energía, y hablo de la interior, está en lo que hacía Toscanini con 70 años. La dirección requiere paciencia, es una carrera de fondo. No pueden quemarse los talentos incipientes haciéndoles asumir obras que les sobrepasan y para las que no tienen respuesta.

—¿Quiere decir que plantean sus carreras al revés?

—Muchos, sí. Empiezan desde la cima, y la voracidad del planteamiento los despeña. No pueden dirigirse ciertas obras sin haber vivido y sufrido lo suficiente. El director no se limita a leer una partitura, sino que se involucra desde su experiencia personal, desde sus vivencias. Cuanto mayor es el bagaje de cuanto se ha aprendido y vivido, más grande es la capacidad de respuesta que se le puede dar a una partitura. Los *baby*-directores se dejan exprimir como limones. No se dan cuenta, o no quieren hacerlo, de que son objeto de la manipulación.

RUBÉN AMÓN

de nuestro tiempo. Dirige *Parsifal* en Bayreuth, tiene una relación privilegiada con la Filarmonía de Viena y ha encontrado en Zúrich la ocasión de satisfacer su vena operística.

—No quiero parecer petulante al afirmar que la dimensión de mi carrera, además del trabajo, de la seriedad, de la constancia, la he conseguido gracias a decir muchas veces no y pocas veces sí. Ocurre ahora, pero sucedía todavía más en mis inicios. Las tentaciones que se me pre-

sentaron fueron muchas. No es fácil rechazarlas cuando te ponen cerca ciertos sueños, pero creo haber mantenido una coherencia y una sensatez.

Mínimo común director

—De otro modo ¿podría haber conseguido la situación de libertad de la que disfruta?

—No lo creo. Esa actitud es la que me ha permitido hacer lo que quiero y cuando quiero, más o menos. Puede resultar un poco arrogante esta conclusión,

pero no ocurrirá tanto si digo, como pienso, que los años de carrera en el podio o en el foso me han descubierto lo pequeño que soy, que somos los directores, respecto al compositor. Somos minúsculos ante Beethoven, ante Mahler. Y cada día que pasa, me siento más pequeño en comparación con los autores. Bastante tenemos con respetarlos, con hacerles justicia.

—Desde esas mismas posiciones, usted ha criticado la frivolidad o la superficialidad con

Doblete vocal de Matos y Rey

En esta época de crisis cuatro emprendedoras salas españolas se han unido para coproducir dos obras breves, *La voz humana* de Poulenc y *El secreto de Susana* de Wolf-Ferrari. Son el Teatro Cervantes de Málaga, que abre el fuego hoy mismo, con repetición el día 13, el Arriaga de Bilbao (25 y 26 de este mes), el Villamarta de Jerez (2 de abril) y el Gran Teatro de Córdoba (8 de abril). El equipo a quien se ha encomendado el proyecto lleva a su frente los nombres de dos competentes artistas, el director musical Lorenzo Ramos, que lo es del Cervantes malagueño, hombre de refinado gusto, y el director de escena José Luis Castro, buen observador de la realidad y a quien nos alegra ver trabajando. Ya pudimos ver diez años ha su versión de la obra en el Teatro Maestranza de Sevilla. La protagonista de la operita de Poulenc, de 1959, basada en el monodrama de Cocteau, esa desesperada mujer que habla por teléfono con un amante que la ha dejado para irse con otra, es en Málaga la joven soprano corsa Michelle Canticcioni, sustituida en los demás lugares por Elisabete Matos.

La figura central de la segunda obra, un agradable intermezzo de 1909, es la soprano lírico-ligera Isabel Rey, a quien no le falta gracia para servir la línea delgada, la melodía mediterránea, las formas tradicionales, con sus *da capo*, los finos contrapuntos vocales de Wolf-Ferrari. A su lado se sitúa, en la parte del celoso marido, el valioso barítono lírico coruñés Javier Franco. Lorenzo Caprile se encarga de los figurines. **ARTURO REVERTER**

Piano cardíaco Grimaud y Thielemann frente a Beethoven

Hélène Grimaud nació en Francia pero se considera alemana “de sentimiento”. Desde su debut en 1987 a instancias de su padrino Daniel Barenboim y la Orquesta de París su piano ha sido un bastión germanoromántico. “Quede claro que no he dedicado mi vida a un tomo de la enciclopedia”, advierte Grimaud a El Cultural, “porque nunca he entendido el romanticismo como un período histórico, sino como una actitud, una capacidad

a los postulados harnoncourtianos. Si se lo propusiera, “romantizaría” al mismísimo Stravinsky, pero no es frecuente verla por España y, para el concierto de este miércoles en el Auditorio Nacional, Ibermúsica ha preferido programar una de sus especialidades, el *Concierto nº 5 ‘Emperador’* de Beethoven, junto a la Filarmonía de Múnich de la que es titular, desde hace siete años, el berlinés Christian Thielemann.

La francesa usó la misma partitura para el concierto inaugural del último Festival de Bonn (acompañando a Paavo Järvi) y en mitad del segundo movimiento alguien del público desfalleció a causa del impacto, aunque todo quedó en un suspiro. “Una prueba



de intuición y una forma de sentarse al piano y sentir cada nota”. La prueba está en la manera que tiene de abordar la *Sonata nº 8* de Mozart en su último disco, *Resonances* (DG), dedicado a la tradición musical del Imperio austro-húngaro, o el sentimiento desbordado con el que describe la *Partita para violín* de Bach de acuerdo

más de que los conciertos son una experiencia irrepetible”, bromea la pianista. “No debemos olvidar que el *Concierto ‘Emperador’* recibe su nombre del soldado francés que durante el estreno de la obra en 1908 creyó haber visto a Napoleón entre los pasajes de la partitura e interrumpió el concierto para señalarlo”. **B. G. ROSADO**

Boccherini recorre Madrid

El público infantil tiene una cita este fin de semana en los Teatros del Canal. *Luigi se extravía* no es la historia del hermano del fontanero más famoso de los videojuegos, sino una evocación en clave didáctica de los sonidos que encontró el “otro Luigi”, Boccherini, durante su estancia en Madrid en el reinado de Carlos I. El compositor y pedagogo Fernando Palacios ha elaborado un cuento interactivo para cuerda, tambor y dos narradores en el que los Solistas de la ORCAM reproducen los sonidos que Boccherini escuchaba en sus paseos. “El Infante don Luis quería el mejor músico para su corte”, nos explica Palacios, “y Boccherini terminó enamorándose de España”.

El concierto abre con el *Quinteto para cuerda nº 5: Minueto* a modo de presentación. Después, la *Sinfonía nº 4 ‘Nella del Diavolo’* aporta la carga dramática a la historia de “uno de los compositores más simpáticos del catálogo”. Su *Quinteto para cuerda en do mayor*, que sirve de banda sonora a la película *Master and Commander*, rememora la mirada de un niño perdida entre las calles de una ciudad que habla con el *pizzicati* de sus campanas, el repique de sus soldados o el bullicio de los madrileños cuando se divierten. Los conciertos forman parte del programa Trasmúsica de la Comunidad de Madrid y estarán dirigidos por Andrés Salado. “Contaremos, por supuesto, con la participación de los padres y familiares que se acerquen. La idea es que los niños aprendan como adultos y que los mayores disfruten como enanos”.

Ibsen es autor de referencia para Ignacio García May (Madrid, 1964), quien desde muy joven se leyó todas sus piezas teatrales, convirtiéndose con el tiempo en un gran especialista del noruego. Ello le ha llevado a tirar por tierra muchos de los tópicos que circulan sobre él y que suelen mostrarse cada vez que se le representa, como hablar de él como autor naturalista, o como un abanderado del feminismo o escenificarlo de forma oscura y sombría. Ahora Ignacio García May ha puesto todas estas ideas en escena, en un atípico espectáculo que ha escrito y dirigido con el título *Ibsen tras el cristal*; se representa cada lunes en la sala Espada de Madera de Madrid.

El espectáculo tiene mucho de didáctico, pero la intención de García May es doble: por un lado, como ya se ha dicho, liberar a Ibsen de los tópicos, para presentárnoslo como un romántico, salvaje y peligroso escri-

Obra de ensayo

Llega Ibsen tras el cristal a la Espada de Madera



J. LUIS PATIÑO Y XENIA SEVILLANO, EN LA OBRA

tor; pero también, como excusa para hablar de sí mismo, de la literatura y de las meditaciones que Ibsen le proporciona.

Inspirándose en el género del ensayo (“escrito en el cual un autor desarrolla sus ideas sin necesidad de mostrar el aparato erudito”, reza la RAE), pero también en las películas de arte y ensayo (*Fraude*, de Welles, o *Sans Soleil*, de Marker), el autor ha escrito un “ensayo dramatizado”. “Además, la palabra ‘ensayo’ tiene un significado en el vocabulario teatral: es el proceso de acercamiento al material a través de un tanteo que nada garantiza”, explica.

Se trata de una obra diseñada para espacios no convencionales, que no precisa iluminación teatral (¡es un ensayo!). Dos actores (José Luis Patiño y Xenia Sevillano) y una pia-

nista (Isabel Arévalo) aparecen en escena, en la que apenas dos sillas y una mesa sirven para evocar el café en el que Ibsen solía sentarse a trabajar en Cris-tiana, al final de sus días. No se trata de imitar al escritor: Patiño hace de Ibsen, pero también de muchos de sus personajes masculinos. Ella, Xenia Sevillano, hace de sus personajes femeninos, pero también actúa como una espectadora que ayuda a cuestionar y entender la obra del dramaturgo.

La obra está estructurada en varias escenas (Ibsenjaula, Ibsenhombresymujeres, Ibsenrostro...) que García May ha compuesto a partir de fragmentos de los textos teatrales de Ibsen, pero también de sus poemas, cartas y retazos de conversaciones privadas, y a los que añade sus propias reflexiones. En definitiva, una obra que rezuma pasión por un autor clave, al tiempo que alumbra aspectos desconocidos. **L. P.**



14 MARZO
19.30h

ENSEMBLE DE LA ORQUESTRA
DE CADAQUÉS

DOMINGO HINDOYAN, director

SERIES
20/21

CUARTETO PACIFICA

21 MARZO
19.30h



www.cndm.mcu.es

ENTRADA LIBRE
hasta completar aforo





Denis Villeneuve

“He buscado la autenticidad sobre la cultura árabe”

Tras recoger tres premios en la Seminci de Valladolid, y de haber sido nominada al Oscar a la Mejor Película Extranjera, *Incendies* llega hoy a salas españolas. Su director, el canadiense Denis Villeneuve, explica las dificultades de adaptar una tragedia que transcurre en Oriente Medio, basada en una exitosa obra teatral.

El trabajo del canadiense Denis Villeneuve confía sobremanera en las implicaciones éticas de las historias, en su capacidad para alterar los cimientos del relato sometiendo a los personajes a fuerzas mayores que ellos, que les arrastran a lugares de efecto perturbador. Sabe además concederles un envoltorio adecuado a esos relatos que siempre se conjugan en el exceso dramático, de modo que la forma

de presentar las tragedias juegan en favor de la verosimilitud cinematográfica. En *Polytechnique*, su tercer largometraje inédito en salas españolas, que dramatizaba la masacre de la Escuela Politécnica de Montreal de 1989 —un misógino perturbado que asesinó a 14 estudiantes antes de abrir fuego contra sí mismo—, Villeneuve optaba por el rodaje en un sucio blanco y negro, siguiendo de cerca al homicida (un poco a la manera de

Gus Van Sant en *Elephant*), relatando en *off* las reflexiones antifeministas que dejó escritas en su carta de suicidio. El filme levantó cierto revuelo en Canadá, que todavía arrastra el trauma de probablemente la tragedia más horrible que ha vivido el país.

En Oriente Medio. No han sido menos los debates que ha despertado su último trabajo, *Incendies*, adaptación de la exitosa obra de teatro homónima del

libanés Wajdi Mouawad. Máxime al calor de las revoluciones árabes, este drama familiar de contenido histórico sobre las consecuencias de las masacres en Oriente Medio —la película nos traslada a un país árabe concreto en los años 60 y 70, cuando los efectos de las divisiones religiosas y nacionalistas fueron tan devastadores— adquiere una significación aún mayor. “Es una situación demasiado compleja como para

simplificarla en polos maniqueístas”, explica Villeneuve. Y en la búsqueda de ese equilibrio, lidiando con el sufrimiento de sus personajes sin dejarse llevar por la pornografía emocional, es donde la película se juega realmente su éxito o fracaso artístico.

—Ante un material tan duro y de implicaciones históricas tan complejas, el gran desafío fue conseguir una total autenticidad en lo que respecta a la realidad de la cultura árabe. Para ello ha sido necesaria muchísima investigación tanto por mi parte como por parte de los actores. En principio, cuando me planteé adaptar la obra de Wajdi [Mouawad], no me pareció una buena idea que un quebequés como yo hiciera una película sobre los inmensos efectos de los conflictos en Oriente Medio. No es bueno que un cineasta hable de algo que desconoce, y yo no conocía ni la cultura árabe ni la realidad de la guerra. Por lo tanto ha sido una película que ha exigido un largo proceso de investigación y aprendizaje.

—¿Le ayudó Mouawad en este proceso?

—Sí y no. Me puso dos condiciones: que me apropiase completamente de la historia, y que me iba a dejar solo, porque no tenía tiempo para dedicarle a la película. Me dijo que podía coger el título y cambiarlo, un personaje, una secuencia entera y eliminarla si quería, que hasta podía inventarme escenas que necesitara. Me animó mucho. Lo que me atrapó de la obra es cómo abordaba el conflicto de identidad de los personajes a través de la familia, y al mismo tiempo eso funcionaba como metáfora de la situación en

“El autor de la obra de teatro me dijo que podía coger un personaje, o una escena, y eliminarla entera si quería”

Oriente Medio. En la película he tratado de darle un valor universal a esos conflictos de identidad, porque me siento cómodo en el terreno de los dramas familiares, y no circunscribirlos solo a la realidad de un país.

Herencia de odios. El argumento de *Incendies*, que estuvo nominada al Oscar a mejor filme extranjero y recogió tres premios en la pasada Seminci, es realmente devastador. Arranca con la muerte de Nawal Marwan, pocas semanas después de haber entrado en estado de mutismo cuando casualmente identifica a un hombre en una piscina. La investigación de los orígenes de este trauma es la que empujan sus hijos gemelos Simon y Jeanne, nacidos en Quebec, cuando el testamento de su madre les da la noticia de que tienen un padre y un hermano que nunca han conocido. La última voluntad de Nawal pasa por que sus hijos busquen a su hermano y su padre y les entreguen una carta a cada uno. Jeanne asume la responsabilidad y se traslada a Oriente Medio para iniciar las pesquisas y desentrañar la terrible historia de su madre. A la alambicada estructura episódica del filme, con saltos en el tiempo para contar en paralelo el proceso de investigación de Jeanne y la historia de su madre más de treinta años atrás, se suma la dificultad de dotar de humanidad a unos personajes

que funcionan como actores en una tragedia shakespeariana, símbolos de un conflicto y unos odios heredados.

“El proceso de escritura fue realmente duro. Valeria Beaugrand-Champagne trabajó conmigo como una especie de asesora de guión. Al leer una primera versión que envié al productor, me dijo: ‘¡Enhorabuena! Ya sólo te queda el 80% del trabajo’. Me hizo revisar 18 veces el guión para conseguir personajes verdaderos, y no sólo ideas o representaciones. En cuanto a la estructura del filme, creo que es muy reveladora porque las pesquisas de la hija y la historia de la madre no tienen una equivalencia exacta, pero siempre hay cierto eco y una continuidad dramática entre ambas líneas narrativas. El mérito no es mío. Esto ya era así en la obra de teatro, cuya estructura dramática me encantaba, pues

te prepara para un desenlace realmente sorprendente, así que decidí mantener la misma idea”.

—¿Por qué sitúa el conflicto en un país inconcreto?

—También era así en la pieza de teatro. Tuve la tentación de cambiarlo y de hecho existe una versión del guión ambientado en Beirut, pero me di cuenta de que era muy fácil equivocarse, y comprendí por qué el autor había tomado esa decisión. Haber sido más concreto hubiera significado tomar partido, y es algo que no quería hacer.

—Pero esa suerte de abstracción también comporta unos riesgos, como que acusen a la

película de cierta cobardía, de cierta ambigüedad...

—Es que es imposible tomar partido por unos o por otros. Y Wajdi también me avisó que incluso él, siendo libanés, era incapaz de aportar un mirada definitiva y clara sobre su país. A efectos narrativos, esa opción también propone muchas dudas. ¿De qué cultura estamos hablando? Yo llegué al rodaje con preguntas y no con respuestas. Esta película está inspirada en la colaboración entre jordanos y libaneses que han trabajado en ella. Son ellos los que me han ido indicando lo que ha-



LA ACTRIZ LUBNA AZABAL ES NAWAL MARWAN EN *INCENDIES*

bía que hacer. Hemos creado una especie de región imaginaria, una suerte de ‘maelstrom’, una zona del sur de El Líbano colindante con el norte de Jordania. La ropa, los alimentos, todos los ritos, se inspiran en esa zona, pero el acento del árabe es otro. Yo sentí que esa propuesta era aceptada por los que estaban trabajando en la película, de manera que la historia fuera extrapolable a otros países de la región.

CARLOS REVIRIEGO

G Más información y todos los estrenos en www.elcultural.es

Fantasma post-Katrina

En otra de sus fugas americanas, el veterano realizador galo Bertrand Tavernier rodó *En el centro de la tormenta*, la turbia crónica de un detective en los escenarios arrasados de Louisiana. Tras dos años de retraso, el filme se estrena hoy en salas españolas.



Tavernier, *En el centro de la tormenta*

Dos años ha tardado en llegar a España la que es ya penúltima película del veterano cineasta francés Bertrand Tavernier (a finales del año pasado estrenó en Bélgica su última obra: *La princesse de Montpensier*, una adaptación del conocido relato de Madame de La Fayette): *En el centro de la tormenta*, una coproducción franco-americana rodada íntegramente en el condado de Louisiana o, mejor dicho, lo que quedó de él tras el paso del huracán Katrina en agosto del año 2005.

Tavernier regresa, entonces, a un territorio que conoce bien. Al fin y al cabo, en 1983 rodó en colaboración con el director Robert Parrish un interesante documental en esa misma zona bajo el nombre de *Mississippi Blues*; el objetivo entonces era realizar un esbozo etno-paisajístico que partiera de la riqueza musical del delta y acabara a

modo de retrato social de la gente que lo habitaba. Todo ello vehiculado tras la impostura del seguimiento de las huellas vitales que el escritor William Faulkner dejó en la zona en los años veinte. Un mini viaje al corazón de las tinieblas de la cultura americana que Tavernier había iniciado en 1981, cuando adaptó la insigne novela de Jim Thompson *1280 almas* (aunque acabaría trasladando la acción de la Norteamérica profunda a una colonia francesa en el norte de África), y que finalizaría en 1986 en una de sus más brillantes películas: *Alrededor de la medianoche*, un sentido homenaje al jazz y sus músicos a través de la imponente figura del saxofonista Dexter Gordon.

Desde entonces Tavernier ha firmado un buen puñado de obras maestras —*La vida y nada más* (1989), *Ley 627* (1992), *La carnaza* (1995), *Capitan Conan* (1996) y *Hoy empieza todo*

(1999)— y otro tanto de películas prescindibles (todo lo realizado con el cambio de siglo). En otras palabras: el septuagenario realizador lleva años alejado de su mejor estado de forma; de ahí que su adaptación de la novela fantástica de James Lee Burke

■ **Tavernier lleva años alejado de su mejor estado de forma. El filme yerra el disparo allá donde apunta: ni la historia ni los personajes poseen credibilidad**

In the Electric Mist with Confederate Dead se parezca más a una *tv movie* de encargo que al ambicioso proyecto personal que su director tenía en mente al inicio del rodaje.

Como siempre en estos casos hay que hablar sobre el documento existente, no el hipotético que le hubiera gustado estrenar al cineasta: es conocido que fue el actor protagonista Tommy Lee Jones quien se vio obligado —forzado por los pro-

ductores— a remontar la película con tal de acortar su duración. De ahí que esté plagada de personajes efímeros, situaciones deslavazadas y cambios de ritmo impropios del firmante de *La Mort en direct* (1980).

Formas europeas. Uno puede apostar que a Tavernier le interesaba adecuar sus formas europeas, tan estilizadas como barrocas, para acercarlas a la mirada clásica americana (la de Hitchcock, claro, pero también la de Minelli y Wilder): de ahí el reposo en la mirada, en la alternancia de planos, en la corta duración de los mismos. Lástima que su interés en forzar el relato hasta llevarlo a terrenos estrictamente faulknerianos, a medida que avanza el metraje, va tornándose más y más abrupto: de Faulkner a Chandler, de Chandler a Ellroy, de Ellroy a Robert Towne, de Towne a un guionista de *CSI Miami...* *En el centro de la tormenta* yerra el disparo allá donde apunta: ni la historia ni los personajes poseen credibilidad, ni el retrato de Louisiana traspasa lo meramen-

te epidérmico, ni las fugas fantasmáticas poseen la más mínima belleza. Como recomendación señalaríamos que, si alguien está realmente interesado en hurgar en las exquisitas ruinas que dejó tras de sí el Katrina, se acerque a la serie *Treme* (2010) de Eric Overmyer y David Simon (co-creador de *The Wire*). Ahí sí hay mucho que ver y oír. Créannos.

ALEJANDRO G. CALVO



Para todos aquellos que suspendíamos Física, la segunda parte de *Regreso al futuro II*, Robert Zemeckis, 1989) nos abrió la puerta a la teoría científica de los universos paralelos, realidades hipotéticas que corren en simultáneo a nuestra vida, posibilidades teóricas de vidas que, aunque se desarrollan en el mismo instante que la nuestra, y nos tienen a nosotros como protagonistas, discurren por caminos muy diferentes: estamos casados con otra mujer, tenemos hijos distintos, una profesión mejor, o quizás agotamos ya los años en paro y vivimos agarrados a una cerveza caliente en la barra de un bar.

Nunca me abandones (Never Let Me Go) es una película de ciencia ficción que mira a un futuro distópico situándose en un inquietante limbo espacio-temporal: el año 2010 de una realidad paralela. Uno de esos universos que se mueven simultáneamente al nuestro y que se asemejan a nosotros con la extrañeza de un reflejo en un cristal: parecemos nosotros, pero hay algo que no encaja. Los gestos son los mismos, pero invertidos, la imagen es nítida, pero una pequeña capa de polvo enturbia el reflejo, un pequeño desfase que, como el *unheimlich* freudiano, convierte lo cotidiano en siniestro. El presente de la película, que reconocemos como nuestro, está cargado de

Retorna la ciencia ficción con *Nunca me abandones*

El futuro ya no es lo que era

Mark Romanek, el autor de la perturbadora *Retratos de una obsesión*, regresa con *Nunca me abandones*, un thriller romántico en torno a los universos paralelos capaz de inyectar frescura al género.

pequeños desfases: los peinados no encajan, los coches son antiguos, hay tecnologías obsoletas que conviven con avances que todavía no conocemos. Es hoy, pero otro hoy, triste y siniestro, hiperreal en su distorsión. Ni tan siquiera el presente es lo que era.

Nueva vida al género. Abatidos y exhaustos los géneros, como ejércitos enemigos en el campo de batalla, el cine contemporáneo parece haberse embarcado en una reconquista de los territorios genericos por los caminos agrestes de la historia mínima. En un mundo que conoce ya todas las posibles variaciones de la ciencia ficción, solo queda poner en primer plano lo que permanecía en segunda fila. Como recientemente hacía la sorprendente *Monsters*

(2010), del debutante Gareth Edwards, *Nunca me abandones*, del conocido director de videoclips y autor de la perturbadora *Retratos de una obsesión* (2002) Mark Romanek, se acerca también a un género cerrado, en este caso el de la ciencia ficción distópica, desde un lateral y a hurtadillas, centrando su mirada en la historia de tres jóvenes enfrentados a un destino trágico que no discuten: el de haber sido creados como repuestos genéticamente perfectos de otros humanos para abastecerles de órganos vitales, y morir en la

■ Romanek se acerca a un género cerrado, en este caso la ciencia ficción distópica, desde un lateral y a hurtadillas

cama del quirófano de transplantes. Kamikazes prediseñados para salvar vidas. No hay alardes tecnológicos ni conspiraciones globales, no hay contexto ni explicaciones, apenas la historia mínima de tres condenados a muerte (¿y acaso no lo somos todos nosotros?). *Never Let Me Go* es un buen ejemplo de ficción que pone en práctica lo que el cine documental predijo hace mucho tiempo: el fin de los grandes relatos y la soberanía de la mirada subjetiva. De la historia a la histeria.

Basada en una idea (antes guión que novela) de Kazuo Ishiguro, *Never Let Me Go* adopta la forma de una película inglesa de maduración, un triángulo amoroso extendido en el tiempo con tres protagonistas educados para morir y que solo ante la inminencia del final son capaces de reconocer que les unía un verdadero amor. La coartada científica, la distopía hiperreal, la combinación de elementos fuera de época, el tenso transcurrir de plácida apariencia, la sensación de quietud mortal... todo conduce a una toma de conciencia que nos incumbe como pocas: es imposible comprender lo vivido, y ni tan siquiera la muerte otorga un sentido a una vida errática. Y, por encima de todo, el tiempo vivido nunca es suficiente. Ni aquí ni en esos universos paralelos que nos miran desde lejos.

GONZALO DE PEDRO

Manel Esteller

“Se puede controlar el epigenoma con el estilo de vida”

Uno de los últimos hitos científicos de Manel Esteller (Sant Boi de Llobregat, 1968) ha sido la publicación en la revista *PNAS* del descubrimiento de un compuesto antitumoral dirigido contra el llamado “genoma oscuro” del cáncer. El equipo del Instituto de Investigación Biomédica de Bellvitge ha descubierto una sustancia que, al activar su “genoma oscuro” y los microARNs (pequeñas moléculas que integran este tipo de genoma, también llamado ADN no-codificante) posee una importante actividad en la inhibición del crecimiento de esta patología.

“El compuesto estudiado es un agente pequeño denominado enoxacina capaz de unirse a la proteína que construye los microARNs, estimulando así su actividad. Sería como si a un coche de segunda mano le pusiéramos un motor nuevo recién salido de fábrica”, explica gráficamente Manel Esteller.

Los resultados del equipo que dirige demuestran la inhibición del crecimiento de los tumores tanto en células de la-

Director del programa de Epigenética y Biología del Cáncer del Instituto de Investigaciones Biomédicas de Bellvitge, Manel Esteller ha contribuido junto a su equipo a desvelar algunas claves del cáncer desde la epigenética (una forma de “leer” la ortografía de la enfermedad) y desde sus recientes estudios sobre el “genoma oscuro”.

laboratorio como en modelos experimentales en animales. El científico considera que ahora deberían ser estudiados en pacientes. Una de las ventajas de este compuesto es que se conoce su metabolismo y su seguridad en humanos: “Quizá –puntualiza– lo más relevante es que, aunque esta misma mo-



lécula no pueda llegar a aprobarse para su uso en oncología, abre la puerta al diseño de nuevos fármacos que tengan como diana los microARNs, que sí pueden llegar a la clínica. Señalamos a la industria farmacéutica una nueva dirección donde invertir sus esfuerzos en la terapia antitumoral”.

El otro campo en el que el investigador Manel Esteller ha invertido e invierte gran parte de su tiempo en el laboratorio es la epigenética, disciplina que estudia la herencia de patrones de expresión de genes que no vienen determinados por la secuencia genética (ADN de cada individuo). Según Esteller, “el comportamiento de los genes

depende de ciertas condiciones bioquímicas, como la metilación del ADN, de las histonas o de la forma de la cromatina, entre otras”. En esencia, la epigenética explica cómo actúan los estilos de vida sobre los genes: “Son los vestidos bioquímicos que lleva el ADN desnudo. Si estos vestidos son finos y transparentes permiten ver el ADN y los genes pueden expresarse”.

Riesgo de mutación

–¿Se ha consolidado ya la epigenética como un campo científico decisivo para conocer mejor enfermedades como el cáncer?

–La epigenética es un campo clave a la hora de entender el



IDIBELL

desarrollo de muchos tumores, ya que todos tienen alterado su genoma pero también su epigenoma. Esto implica que si dos hermanas heredan la mutación de un gen que les confiere el riesgo de cáncer de mama, la razón de que una desarrolle el tumor a los 25 años y la otra a los 70 es que hay factores epigenéticos que en un caso favorecen la aparición del tumor y en el otro lo retrasan.

—¿Se podría a corto plazo comprender los resortes de estos trastornos epigenéticos?

—Es posible controlar el epigenoma con el estilo de vida. Hoy en día sabemos que hábitos como el tabaco, la radiación o las dietas ayudan a modificar la epigenética, por lo que controlar estos factores reduciría las alteraciones. Por ejemplo, la adicción al tabaco causa mutaciones en nuestro ADN y metilaciones aberrantes. Otro factor de riesgo es el consumo elevado de alcohol porque provoca un déficit de grupos metilo.

—¿Existen ya los tratamien-

CLAVES DE LA TECNO-HUMANIDAD

El XV ciclo Ciencia y Sociedad, en el que participa el próximo miércoles Manel Esteller; completa su conferencias en el Auditorio del Museo de la Ciudad de Madrid con dos temas de gran actualidad. El día 23 intervendrá Steve Cowley, director del Centro Culham del Reino Unido, para analizar el futuro de la fusión como energía limpia, y el 30 de marzo le tocará el turno a uno de los más importantes instrumentos científicos del planeta, el LHC, intervención que correrá a cargo de Álvaro de Rújula, del Instituto de Física Teórica (UAM/CSIC). Organizado por la Fundación Santander y coordinado por el director de Redes, Eduardo Punset, el encuentro quiere profundizar en su filosofía de apoyo a la ciencia en todas sus disciplinas.

tos farmacéuticos adecuados?

—Puede decirse que aunque ya existen fármacos epigenéticos aprobados para el tratamiento de ciertos grupos de leucemias y linfomas, todavía queda mucho camino por recorrer. Habrá que esperar varios años para disponer de opciones epigenéticas más específicas dirigidas contra este tipo de procesos.

Decisiones terapéuticas

—¿De qué forma nos ayudará la epigenética a entender la formación y el desarrollo del cáncer?

—Sobre todo, en lo que respecta a su génesis. Igual que se hacen genotipos y se estudian los genomas, se pueden determinar y estudiar los epigenomas. Esto es importante ya que, por ejemplo, podemos ver los patrones de metilación del ADN que son característicos de los tumores y reclasificarlos según su nivel de riesgo alto, medio o bajo, algo sin duda importante en la toma de decisiones terapéuticas. También ayudará a predecir qué fármacos antitumorales son más sensibles a un cáncer determinado. Asimismo, la epigenética puede ayudar a entender el fenómeno de la metástasis, que a veces no puede

ser explicado solamente por la genómica. En ocasiones, el tumor primario y la metástasis del tumor son iguales en cuanto a su genoma se refiere, pero distintos epigenéticamente.

—En este sentido, ¿cuál es el principal reto que tiene en estos momentos la ciencia?

—Uno de los grandes retos de los investigadores es conseguir incrementar la esperanza y calidad de vida de los pacientes sin el peligro de que en el proceso se produzcan daños genéticos irreparables causantes de tumores. Las posibilidades que ofrece la epigenética para reprogramar el genoma sin necesidad de modificar el material genético son la base de nuevas estrategias con un enorme potencial para prolongar la vida de las células que permitan curar enfermedades como el cáncer. Otro de los desafíos a los que nos enfrentamos es el de encontrar otras dianas en la células que nos hagan desarrollar nuevos medicamentos que permitan que tumores incurables encuentren tratamiento al descubrirse la primera causa que los origina. Por eso deberíamos mejorar la coordinación con los servicios de oncología médica.

JAVIER LÓPEZ REJAS

“Uno de los grandes desafíos de los investigadores es incrementar la esperanza de vida del paciente sin que se produzcan daños genéticos irreparables”



JACOBO DICENTA

“¿El éxito de un actor? Vivir de su oficio toda su vida”

PREGUNTA: En *Forever Young* ¿qué papel hace? **RESPUESTA:** Hago de mí mismo en el año 2050.

La historia se desarrolla en un antiguo teatro reconvertido en residencia de ancianos. Y ahí armamos la marimorena recordando nuestro pasado, los temas musicales que más nos gustan... Hago tres en uno: canto, actúo y hago mucho el payaso y me lo paso bomba.

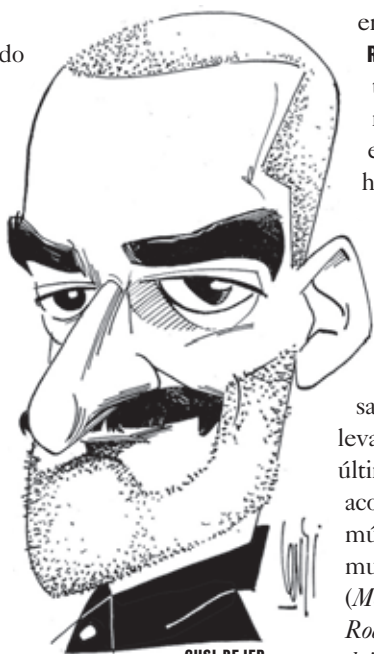
P: La obra tiene el mismo planteamiento que *Omena-G* de Boadella.

R: Sí, pero no tiene nada que ver. Este es un musical de pequeño formato, que Erik Gedeon, un escritor de origen sueco, escribió rápidamente para rellenar la programación del teatro que dirigía, el Thalia de Hamburgo. Lo titulé *Thalia Vista Social Club*, parodiando la película de Wenders. Se ha convertido en un musical de culto y cada año lo reponen por aclamación popular. Los Tricycle lo vieron en Suecia y, sin entender palabra, les encantó.

P: ¿Cómo es trabajar con Tricycle?

R: Son unos *cracks*. Me han dado la oportunidad de hacer algo que antes

Los Dicenta, saga centenaria de nuestro teatro, pueblan esta temporada la cartelera madrileña. Mientras Natalia canta todas las noches en el Marquina (*Al final del arco iris*), Jacobo, su tío, estrena en el Compac Gran Vía *Forever Young*, musical de pequeño formato dirigido por el grupo Tricycle.



GUSI BEJER

nunca había tocado: el teatro gestual. Es fascinante cómo trabajamos la composición del viejo que tengo que interpretar. Huímos de la caricatura.

P: ¿Cómo se ve de viejo, en el año 2050?

R: Pues con más de 90 años. Creo que seré como el buen vino, que mejora con el tiempo. Me veo en los escenarios y eso es la mayor prueba de éxito: haber vivido de este oficio toda mi vida.

P: ¿Nunca ha trabajado

en algo distinto?

R: Jamás, siempre he trabajado en algo relacionado con el espectáculo. Incluso he hecho de bailarín.

P: Y su faceta musical ¿de qué le viene?

R: Me viene de niño. A los seis años ya cantaba la saeta de Serrat. Yo me levanto con música y lo último que hago al acostarme es apagar la música. He hecho muchos musicales, (*Mortadelo y Filemón*, *Rocío no habita en el okvido*, *La jaula de los locos*). Y ahora actúo en el café La Palma con un espectáculo en el que reviso a los cantautores con los que he crecido. Incluso meto una canción que he compuesto: *¿Quién se va a atrever?*

P: Imagino que se crió en los camerinos ¿no?

R: Pues no, no he sido niño de camerino porque mi padre [el gran actor Manuel Dicenta] murió cuando yo tenía dos años y mi madre no se dedicaba a esto. Ella sí me llevaba

al teatro, pero a ver obras para adultos, las que a ella le gustaban. Así que mi contacto con el teatro ha sido como espectador.

P: ¿Y cómo aguantaba un niño aquellos dramas?

R: Fantásticamente, en el camino de vuelta a casa me imaginaba la apasionante vida de los actores. Y cuando llegaba sacaba de la biblioteca de mi padre la obra que habíamos visto y la intentaba representar. Esos eran mis juegos. Luego tardé en decidirme por esta profesión, esperé a los 17 años.

P: ¿Cómo lo tomó su madre?

R: Tuvo un amago de susto, pero luego le encantó. Yo creo que, a través de mí, revive épocas que pasó con mi padre. Y, por otro lado, que yo me dedique a esto fue culpa suya: que no me hubiera llevado al teatro.

P: La vida de un actor ¿es tan apasionante como la imaginaba de niño?

R: Pues es muy normalita, al menos la mía. Lo

extraordinario ocurre en los escenarios, pero al salir de ellos..., la normalidad es la tónica. ¡Vamos, que cuando vuelvo a casa me pongo el pijama y me tumbo en el sofá a ver la tele!

P: Ha hecho teatro clásico, musicales, comedia... ¿qué género cree que le va más?

R: Disfruto con todo. Y voy cambiando mucho. Lo mismo hago de Don Juan que de Mortadelo. Ahora tengo pendiente dirigir una comedia de Lope, *El villano en su rincón*, para el Centro Cultural Moncloa.

P: ¿Siente la crisis?

R: Creo que en épocas de crisis, y con todo el lío ahora de las descargas de internet, la gente se anima más a ir al teatro y más si es comedia. Con el Jardiel que he hecho, *Angelina o el honor de un brigadier*, hemos reventado los teatros. Notas que la gente quiere reírse.

P: ¿Cómo se lleva con la tecnología e internet?

R: Soy bastante torpe. Tardé mucho en tener ordenador. A mí me gusta desenvolver el celofán de los cedés, oler el papel de los libros, tiene su toque romántico. Yo soy un antiguo, mejor dicho: un clásico.

LIZ PERALES



10
Años
2001/2011

10 Años distribuyendo prensa, revistas y libros.
Nuestro más sincero reconocimiento a todos nuestros clientes
y colaboradores, porque sin vosotros, nuestros logros hubieran
sido imposibles en estos 10 primeros años.


Logintegral

www.logintegral-libros.com
Teléfono 901 022 900
Fax: 91 519 48 33
pedidoslibros@logintegral.com

Agradecemos su confianza a nuestros editores:

A Esfera dos Livros	Imagine Ediciones
Alamut Ediciones	Ineditor
Alea Publicaciones	IPunto Editorial
Alhena Media	JdeJ Editores
Bilingual Readers	Kailas Editorial
Buenas Letras	La Esfera de los Libros
Desiderata	Libros Libres
Ediciones Calamar	Merán Ediciones
Ediciones del Laberinto	Mundos Épicos
Editorial La Casa del Ajedrez	Nefer Editorial
Editorial Topka	NGV (Grupo Vemag)
El Economista	Nowtilus
El Siglo Ediciones	Saldaña Ediciones
Es Ediciones	Saymon Ediciones
Esquilo Edicoes	Sello Editorial
Fundación Azcona	Skira Editore
Fundación Internacional del Dolor	Sobremesa Editorial
Galland Books	Somoslibros
Gastromedia	Stock Ediciones
Gaudete Ediciones	Unidad Editorial
Homolegens	Veintisiete Letras
Illustrae	Versátil Ediciones

UNA TRAGEDIA Y UNA PROMESA FORJARÁN SU DESTINO



APRENDIZ, ARTILLERO, GALEOTE, SOLDADO, LIBRERO...
LA HISTORIA DEL HIJO DE UN PESCADOR
QUE SE ENFRENTÓ A SU SUERTE

temas' de hoy.

www.temasdehoy.es
www.jorgemolist.com
www.prometemequeseraslibre.com